Las Buenas Noticias
REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA
Julio-Agosto 2020

Esperanza y ayuda para los corazones quebrantados



¿Se siente abrumado por el agotamiento? 10 • ¿Estará preparado para la próxima crisis? 12
Consecuencias del coronavirus: Su impacto económico 18 • El poder del perdón 20

Las Buenas Noticias

CONTENIDO

4 Esperanza y ayuda para los corazones quebrantados

Con la pandemia del covid-19 y una serie de problemas globales que nos afligen, no es sorprendente que la ansiedad y la depresión hayan aumentado desenfrenadamente. Algunos incluso buscan una salida en el suicidio. Sin embargo, no todo está perdido y podemos tener una verdadera esperanza para el mañana. ¡Pero para encontrar esa verdadera fuente de esperanza debemos buscar en el lugar correcto!

10 ¿Se siente abrumado por el agotamiento?

¿Se siente cansado, desanimado, abatido? Si es así, no está solo. Las dificultades de la vida sin duda pueden agobiarnos. ¿Qué podemos hacer para superar el cansancio?

12 ¿Estará preparado para la próxima crisis?

La pandemia del covid-19 y los recientes disturbios sociales y protestas han sido llamados de alerta para nuestro mundo. ¿Estará usted preparado para la próxima crisis?

16 El mensaje de Dios: ¡Piense diferente!

¿Podría Dios utilizar este tiempo de conflictos masivos para llamar nuestra atención? ¿Qué le está diciendo él?







18 Consecuencias del coronavirus: Su impacto económico

El cierre de negocios por causa de la pandemia ha ocasionado un daño sin precedentes a la economía mundial. Repasemos algunas de las consecuencias hasta ahora.

20 El poder del perdón

¿Se siente culpable de lo que ha hecho en el pasado? ¿Sigue aferrado al resentimiento de lo que otros le han hecho? Hay libertad en el perdón y en aprender a perdonar.

Portada: Engin Akyurt/Unsplash

Fotos desde arriba: Skristina-tripkovic-unsplash, alex-machado-unsplash and Shaun Venish, David Swanson/MCT/Newscom

Las Buenas Noticias

Julio-Agosto 2020
Volumen 25, Número 4
Circ.: 10 300

Las Buenas Noticias (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional,* 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU.

©2019 Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional.* Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. El franqueo de las revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.
POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a *Las Buenas Noticias,* PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Las Buenas Noticias (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, *an International Association,* 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA.
©2019 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited.
Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing offices. Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted.
POSTMASTER: Please send address changes to *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o descargarla de nuestro portal en Internet, www.lasbuenasnoticias.org

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

ESTA PUBLICACIÓN NO ES PARA LA VENTA

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: **www.LasBuenasNoticias.org**

Editorial: Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*
Consejo de Ancianos: Scott Ashley, Jorge de Campos, Aaron Dean, Robert Dick, Dan Dowd, John Elliot, Len Martin (director), Darris McNeely, John Miller, Mario Seiglie, Randy Stiver, Anthony Wasilkoff
Presidente de la Iglesia: Víctor Kubik *Gerente de operaciones de medios:* Peter Eddington
Director editorial: Scott Ashley *Cuerpo editorial:* Jerold Aust, John LaBissoniere, Darris McNeely, Steve Myers, Gary Petty, Tom Robinson *Director de Arte:* Shaun Venish
Editorial en español: Debbie Orsak *Colaboradores especiales:* Jaime Díaz, Jaime Salek, Catalina Seiglie

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:
Argentina: Casilla 118, Centenario, Neuquén
Bolivia: Casilla 3-34932, San Miguel, La Paz
Chile: Avenida Fernández Albano 786, La Cisterna, Santiago
Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.
Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027
Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (001) (513) 576-9795
Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala
Perú: Apartado 11-073, Lima
Correo electrónico: **info@ucg.org**



Scott Ashley
Director Editorial

Un adelanto del caos por venir

Uno de los artículos de la edición enero-febrero de 2020 de esta revista se titulaba "El año 2020 ya está aquí: ¿Está usted listo?" Nos imaginábamos que este sería un año problemático, pero no teníamos idea de *cuán* problemático iba a ser. Ahora pareciera que, en lugar de un nuevo año, comenzamos *una nueva era*: una era de caos.

El 2020 se inició con noticias de devastadoras plagas de langostas; enjambres de miles de millones de langostas de decenas de kilómetros de ancho se esparcieron por grandes áreas de la India, Pakistán, Oriente Medio y África, zonas que no podían permitirse enormes pérdidas de tierras de cultivo y otro tipo de vegetación.

Esta plaga apenas había logrado aparecer en los titulares (ahora está en su segunda ola, aún más destructiva) antes de que otra plaga de una clase diferente –el covid-19– llegara a dominar las noticias durante varios meses. Esta enfermedad, causada por un virus, ha cobrado varios cientos de miles de vidas y ha hecho caer en picada toda la economía mundial.

Y como si las miles de muertes y hospitalizaciones por la pandemia no fueran suficientes, gobiernos y líderes políticos se han arrogado nuevos poderes sobre prácticamente todos los aspectos de la vida de los ciudadanos, pisoteando muchos derechos consagrados en las constituciones nacionales y, en el proceso, produciendo aún más muertes y destrucción económica que podrían haberse evitado.

Y ahora otra plaga está dominando los titulares. Sin embargo, a diferencia de las plagas naturales de langostas y coronavirus, esta es íntegramente *causada por el hombre*: una plaga de disturbios sociales y transgresión a la ley y el orden como no se ha visto en décadas.

¡Sí, esto ciertamente parece una época de caos!

El subtítulo de *Las Buenas Noticias* es "Una revista de comprensión". Tal vez a algunos les parezca presuntuosa esta afirmación, pero nosotros la consideramos una declaración de humildad. ¿Por qué? Por la fuente de nuestro entendimiento. Esa fuente es la Biblia, la Palabra de Dios, la revelación de nuestro Creador. Así que no es *nuestro* entendimiento, sino el entendimiento de Dios, y eso es lo que compartimos con nuestros lectores — la perspectiva de Dios sobre las tendencias que afectan a nuestro mundo.

¿Nos han *sorprendido* estas plagas? En realidad no, porque han sido predichas en las páginas de la Biblia durante miles de años. ¿Nos ha sorprendido el momento en que se han producido estos acontecimientos? Admito que sí, porque esperábamos que otras cosas sucedieran primero y de una manera diferente. Y todavía esperamos esas cosas; pero parece que Dios nos está enviando una prueba, haciéndonos un llamado, para atraer nuestra atención y advertirnos sobre lo que nos espera.

Al preguntársele sobre las señales proféticas de su venida, Jesucristo respondió que "habrá *pestes, y hambres*, y terremotos en diferentes lugares" (Mateo 24:7, énfasis nuestro en todo este artículo). Las langostas, con su capacidad de comer su propio peso corporal en materia vegetal cada día y multiplicarse más de diez veces de una generación a otra, han sido durante mucho tiempo un presagio de hambruna. Enormes enjambres pueden arrasar extensas tierras de cultivo en solo minutos, dejando nada más que tallos y ramitas desmenuzadas.

Las plagas generalizadas (enfermedades epidémicas) se consideraban hasta hace poco simples problemas del pasado. Pero una pandemia mundial como la del covid-19 ha demostrado lo frágiles que pueden ser nuestras suposiciones. Hasta ahora, irónicamente, las naciones occidentales avanzadas han estado entre las más afectadas. Y aunque en gran medida esta pandemia ha sido desplazada de los titulares, continúa su marcha por todo el mundo.

¿Y qué hay de esta última plaga que acapara los titulares, es decir, la ola de disturbios sociales y desórdenes que en solo unos días se propagó como un incendio a través de los Estados Unidos y luego a gran parte del resto del mundo?

En Mateo 24:7, antes de mencionar las hambrunas y las pestilencias, Jesús predijo algo más: "Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino . . ."

"Nación" aquí equivale al vocablo griego *ethnos*, del cual se derivan las palabras castellanas *étnico* y *etnia*, que se refieren a grupos raciales o culturales de personas. "Reino" es la palabra griega *basileia*, equivalente a una entidad política nacional de hoy en día.

Así que Jesús advirtió que en el tiempo previo a su regreso veríamos "guerras y rumores de guerras" (v. 6), lo cual, según se indica aquí, incluye no solo conflictos y guerras entre naciones, sino también disturbios y conflictos entre diferentes grupos culturales y étnicos. Muchos pueblos se enfrentarían entre sí. Jesús dijo que estas tendencias "serán principio de dolores" (v. 8).

También predijo que se "[multiplicará] la maldad" (v. 12). Aunque esto se refiere específicamente a la santa ley de Dios resumida en los Diez Mandamientos, también se refiere en un sentido general a la creciente rebeldía y violencia de la humanidad, similar a la de los días de Noé (v. 37-39), cuando la corrupción de la humanidad había llegado al punto en que Dios tuvo que limpiar la Tierra de toda la raza humana, con excepción de la familia de Noé.

Esto no debería sorprendernos si consideramos la forma en que Dios describe nuestra condición humana en Isaías 59:8: *"No conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos"*.

Se avecina un tiempo de juicio y justicia. Para ser claros, no estamos diciendo que el cumplimiento de estas profecías se está llevando a cabo ahora mismo; pero sí estamos diciendo que esto podría ser un anticipo, un llamado de atención acerca de cosas mucho peores que están por venir.

Analizamos esto con mayor detalle en varios artículos de esta edición. Mientras tanto, ¿por qué no hacer lo que Dios nos dice que hagamos? Él nos ofrece una esperanza asombrosa en tiempos de caos como este. Escuche y preste atención . . . tiene mucho que ganar. Y los que no presten atención, ¡tienen mucho que perder! ***BN***





Esperanza y ayuda para los corazones quebrantados

Con la pandemia del covid-19 y una serie de problemas globales que nos afligen, no es sorprendente que la ansiedad y la depresión hayan aumentado desenfrenadamente. Algunos incluso buscan una salida en el suicidio. Sin embargo, no todo está perdido y podemos tener una verdadera esperanza para el mañana. ¡Pero para encontrar esa verdadera fuente de esperanza debemos buscar en el lugar correcto!

Por Peter Eddington

"Estoy estresado. Odio mi vida, la odio en absoluto. No hay en ella alegría, ni felicidad, ni esperanza, ni paz, solo miseria. Quiero que Dios me diga cuáles son sus planes para mí. Lo pregunto porque estoy cansado de esto. No soy de los que se rinden, pero la vida ha encontrado una manera de golpearme hasta el tuétano. Si de esto se trata la vida, ya no quiero ser parte de ella. ¿Acaso nacemos para morir infelices?"

Este es el mensaje medular de un correo electrónico que recibimos en *Las Buenas Noticias* de una persona que está pidiendo ayuda desesperadamente. Tristemente, hemos recibido muchas peticiones de ayuda de personas que desean terminar con sus vidas. Abrumadas por la depresión, el desencanto y mucho dolor interno, están buscando respuestas y esperanza.

Y lo más seguro es que aunque usted no esté sufriendo personalmente de esta manera, alguien que conoce probablemente sí lo esté, ya sea entre sus familiares, amigos u otras personas en su lugar de trabajo o en la congregación de su iglesia.

Examinemos el alcance de este problema y lo que se puede hacer al respecto. Felizmente la Palabra de Dios nos proporciona orientación y socorro, que son una ayuda y un estímulo muy necesarios para los que tienen el corazón quebrantado y también en la lucha contra la ansiedad, la depresión y los pensamientos de suicidio.

Los suicidios aumentan a medida que crece la depresión

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud, cerca de 800 000 personas mueren por suicidio cada año, y por cada suicidio hay muchas más personas que intentan suicidarse. Esta es la tercera causa de muerte entre las personas de 15 a 19 años. Casi el 80 % de los suicidios mundiales ocurre en países de ingresos bajos y medios.

Y ahora, con la pandemia mundial del covid-19, los índices de depresión y suicidio están empeorando. Un titular del 3 de abril de 2020 en el sitio web de la revista *Scientific American* informó: "Es probable que el covid-19 conduzca a un aumento de los suicidios. Las repercusiones psicosociales de esta crisis podrían empeorar aún más la tragedia".

En 2018, más de 48 000 estadounidenses murieron por suicidio y más de 1.4 millones de adultos lo intentaron, según un informe de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) de Estados Unidos. El mismo informe señaló que el suicidio es la décima causa de muerte en los Estados Unidos.

El año pasado, los consejeros de la Línea Nacional de

kristina-tripkovic-unsplash

Prevención del Suicidio de Estados Unidos respondieron a más de 2 millones de llamadas y más de 100 000 solicitudes de chateo en línea. Las líneas de crisis locales recibieron otros 14 millones de llamadas.

Entre los adultos estadounidenses de 18 a 65 años, el suicidio es la cuarta causa de muerte. Entre los de 18 a 24 años ocupa el tercer lugar, mientras que entre los universitarios es la segunda más alta.

Sorprendentemente, el suicidio entre los niños está aumentando a un ritmo alarmante. El Instituto Nacional de Salud Mental de Estados Unidos informa que entre los niños de 5 a 15 años, el suicidio es la sexta causa de muerte. ¡Puede que sus propios hijos y amigos estén batallando con esto!

La Comisión Federal de Comunicaciones de este país está desarrollando planes para implementar un número de solo tres dígitos que permita comunicarse con la Línea Nacional de Prevención del Suicidio, agilizando así el acceso a los servicios de crisis en todo el país.

Entonces, ¿qué hay detrás de esto?

El suicidio puede ser el resultado final de la adversidad financiera, el fracaso sentimental, la falta de hijos o el descubrimiento de una enfermedad terminal, pero la mayoría de las muertes por suicidio tienen sus raíces *en una depresión debilitante y profunda.*

La depresión es un estado de desánimo grave y persistente que va acompañado de sentimientos de desesperanza, es decir, no es un simple desaliento, tristeza o "melancolía". Se calcula que uno de cada diez estadounidenses sufre de depresión crónica. Las peores manifestaciones de depresión clínica inhabilitan a sus víctimas y las vuelven incapaces de enfrentar cada nuevo día.

Y esto era *antes* del reciente ataque de coronavirus. Rodrigo Pérez Ortega escribió en el sitio web de la revista *Science* el 22 de abril de 2020: "Nuevas encuestas realizadas a médicos y enfermeras en China, Italia y Estados Unidos indican que estos están experimentando una multitud de problemas de salud mental a medida que el covid-19 continúa su expansión, incluyendo mayores índices de estrés, ansiedad, depresión e insomnio".

En cuanto a la situación en América Latina, María Fleischman dice lo siguiente en el sitio web bancomundial.org: "Desde el exterior, la sociedad latinoamericana se ve alegre, sonriente y trabajadora, incluso durante tiempos difíciles. Sin embargo, las estadísticas sobre la salud mental en la región revelan un escenario distinto: por razones que aún requieren de más investigación, el 22.4 % de la población, o poco más de una de cada cinco personas, sufre de dolencias mentales como la depresión y la ansiedad severa. En países como Brasil y Paraguay, cerca del 10 % de los años vividos con discapacidad se debe a estas dolencias, según la Organización Mundial de la Salud".

Lamentablemente, las actitudes sobre la depresión impiden que muchos de quienes la padecen busquen ayuda. La Asociación Nacional de Salud Mental de los Estados Unidos muestra que más de la mitad de los estadounidenses piensa que la depresión es una debilidad personal, un signo de fracaso. Y a pesar de que la televisión nos ha bombardeado durante años con anuncios sobre remedios para la depresión, cuatro de cada cinco personas que la sufren no buscan tratamiento. ¿La razón principal? *Están demasiado avergonzadas como para buscar ayuda.*

En el caso de los hombres, su preocupación por lo general es que la gente piense que no son lo suficientemente masculinos, y por lo tanto no buscan ayuda. Las emociones son percibidas como una característica femenina, a pesar de ser comunes a todos.

La depresión cobra víctimas de todos los estratos sociales, coeficientes intelectuales y religiones. La fama y la fortuna no son antídotos para el impulso de suicidarse: los suicidios de los ricos y famosos conforman una lista muy larga, y muchas estrellas de Hollywood han muerto por su propia mano.

La depresión grave golpea en todas partes, y es una asesina muy prolífica.

> La depresión ciertamente afectó a personajes bíblicos piadosos. Sin embargo, siguieron adelante, confiando en la ayuda de Dios. ¡Y él puede ayudarlo a usted también!

Un viejo problema

Y aunque las presiones de la vida moderna han acelerado la frecuencia de la ansiedad, la depresión y el suicidio, estos también cobraban su precio en tiempos antiguos. El abrumador impulso de quitarse la vida ha afectado a personas de todas las naciones, culturas, religiones y sistemas de gobierno a lo largo de la historia.

La psicóloga clínica estadounidense Kay Redfield Jamison señala: "Nadie sabe quién fue el primero que se cortó la garganta con un trozo de piedra, ingirió un puñado de bayas venenosas, o se dejó caer intencionadamente sobre su lanza en la batalla. Tampoco sabemos quién fue el primero en saltar impulsivamente, o incluso después de meditarlo, desde un gran acantilado; ni quien caminó sin comida hacia una tormenta de hielo, o se adentró en el mar sin intención de volver" (*Night Falls Fast: Understanding Suicide* [La noche cae rápido: Cómo entender el suicidio], 2000, p. 11).

La Biblia relata ejemplos de personas que padecían de depresión hasta el punto de querer que sus vidas acabaran, y muestra que la depresión grave y los problemas emocionales relacionados con ella pueden afligir a cualquiera, tanto a los que no siguen a Dios como a los que sí lo hacen.

Probablemente el ejemplo más famoso de la Biblia de alguien que sufrió de depresión y quería morir es el del patriarca Job. Dios permitió que Satanás afligiera a este hombre justo mediante la pérdida de su familia y prácticamente todo lo que poseía, y que luego atacara su cuerpo con dolorosísimos furúnculos.

Job, que no sabía lo que pasaba, estaba devastado y se lamentó así: "Perezca el día en que yo nací, y la noche en

que se dijo: Varón es concebido. Sea aquel día sombrío, y no cuide de él Dios desde arriba, ni claridad sobre él resplandezca . . . ¿Por qué se da luz al trabajado, y vida a los de ánimo amargado, *que esperan la muerte*, y ella no llega, aunque la buscan más que tesoros; que se alegran sobremanera, y *se gozan cuando hallan el sepulcro*?" (Job 3:3-4, 20-22, énfasis nuestro en todo este artículo).

En medio de su padecimiento, Job *anhelaba la muerte*. El sufrimiento prolongado y sin esperanza lleva a muchos a la desesperación y al deseo de terminar con todo. Pero hay otros que también se han enfrentado a una desesperanza similar.

Considere la historia de Ana en 1 Samuel. Ella era una de las dos esposas del mismo hombre, Elcana. La otra esposa, Penina, tenía hijos y ridiculizaba arrogantemente a Ana, que no podía concebir.

Como dice el relato, todos los años Elcana "subía de su ciudad para adorar y ofrecer sacrificio al Eterno de los ejércitos . . . Y cuando llegaba el día en que Elcana ofrecía sacrificio, daba a Penina su mujer, a todos sus hijos y a todas sus hijas, a cada uno su parte. Pero a Ana daba una parte escogida; porque amaba a Ana, porque el Señor no le había concedido tener hijos. *Y su rival la irritaba*, enojándola y entristeciéndola, porque el Eterno no le había concedido tener hijos. Así hacía cada año; cuando subía a la casa del Eterno, la irritaba así; por lo cual Ana *lloraba, y no comía*" (1 Samuel 1:3-7).

> El ejemplo de Pablo muestra que la ansiedad y la depresión no se deben tanto a lo que nos pasa como *a nuestra perspectiva y actitud sobre lo que nos pasa.*

Luego, cierto año en que habían ido a adorar al tabernáculo, Ana "*con amargura de alma oró al Eterno*, y lloró abundantemente" (v. 10). Estaba verdaderamente muy deprimida. Sabemos que esta historia tuvo un final feliz con el nacimiento de su hijo Samuel, pero este no siempre es el caso.

Más ejemplos bíblicos de depresión

Más adelante en este mismo libro vemos el triste reinado de Saúl, el primer rey de Israel. Él empezó bastante bien: era alto, atractivo y de buena familia, y parecía tenerlo todo a su favor. Sin embargo, una serie de malas decisiones arraigadas en su orgullo y una actitud equivocada le pasaron la cuenta, y en poco tiempo se sumió en las profundidades de la depresión.

En 1 Samuel 16 se nos dice: "El Espíritu del Eterno se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo de parte del Eterno. Y los criados de Saúl le dijeron: He aquí ahora, un espíritu malo de parte de Dios te atormenta. Diga, pues, nuestro señor a tus siervos que están delante de ti, que busquen a alguno que sepa tocar el arpa, para que cuando esté sobre ti el espíritu malo de parte de Dios, él te toque con su mano, y tengas alivio.

"Y Saúl respondió a sus criados: Buscadme, pues, ahora alguno que toque bien, y traédmelo [El elegido fue David, quien más tarde sería rey] . . . Y cuando el espíritu malo de parte de Dios venía sobre Saúl, David tomaba el arpa y tocaba con su mano; y Saúl tenía alivio y estaba mejor, y el espíritu malo se apartaba de él" (vv. 14-17, 23).

La desobediencia de Saúl a Dios provocó que él lo rechazara. Cuando el Espíritu de Dios lo abandonó, quedó en un terrible estado espiritual, mental y emocional. El Espíritu Santo de Dios ayuda a las personas a mantener una mente sana (2 Timoteo 1:7), y sin él nuestra mente está incompleta. Desde el mismo principio Saúl exhibió flaquezas de carácter, tales como su necesidad de ser aprobado por los hombres. Y, desde luego, el alejamiento del Espíritu de Dios empeoró las cosas.

Algunos de los propios profetas de Dios pasaron por períodos de mucho desaliento, hasta el punto de desear estar muertos. Quizás el más conocido de ellos sea Elías, quien llevó a cabo los juicios y advertencias de Dios a varios reyes israelitas, incluyendo al despótico Acab y a su malvada esposa Jezabel.

Un punto culminante en la vida de Elías se produjo cuando Dios lo usó para derrocar a los 450 profetas idólatras de Baal en el monte Carmelo. Esto demostró no solo el poder de Dios, sino la absoluta falta de poder de los cientos de profetas paganos. Uno podría pensar que Elías debió haberse sentido en la cima del mundo, pero poco después de las amenazas de Jezabel se hundió en el abismo de la depresión:

"Acab dio a Jezabel la nueva de todo lo que Elías había hecho, y de cómo había matado a espada a todos los profetas. Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos.

"Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado. Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morirse, dijo: Basta ya, oh Eterno, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres" (1 Reyes 19:1-4).

Elías estaba física y mentalmente exhausto, pero también necesitaba aprender una lección sobre el poder y la presencia de Dios, como se revela más adelante en la historia.

La Biblia registra otros ejemplos. El profeta Jonás experimentó frustración, resentimiento y desánimo por la decisión de Dios de no destruir a Nínive, capital de los asirios, enemigos mortales de Israel, cuando se arrepintieron en respuesta a su predicación. "Y aconteció que al salir el sol, preparó Dios un recio viento solano, y el sol hirió a Jonás en la cabeza, y se desmayaba, *y deseaba la muerte, diciendo: Mejor sería para mí la muerte que la vida*" (Jonás 4:8).

Debemos aferrarnos a las promesas de Dios

Pero también hay ejemplos bíblicos de un enfoque dife-

rente. El apóstol Pablo experimentó muchos episodios de gran sufrimiento, pero tenía una maravillosa forma de ayudar a la gente a enfocarse en el futuro: *encauzaba a las personas a Dios Padre y a Jesucristo para que ellos les dieran fuerza durante las pruebas.*

Escribió así: "Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado [aún no había logrado el objetivo principal de los cristianos, o sea, la perfección en el Reino de Dios]; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, *prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús*" (Filipenses 3:13-14).

Y aunque para nadie es fácil sufrir de depresión grave, Pablo muestra *la importancia de permanecer siempre enfocados en Cristo y en la meta del Reino de Dios.* Sus epístolas están llenas de estímulos edificantes para los demás.

He aquí otro ejemplo: "Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables *con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios*" (Romanos 8:18-19).

Nuestro destino es ser hijos glorificados (hijos divinos) en la familia de Dios, en su reino, y el apóstol Pablo se aferró a ese incentivo. Los escritos de Pablo han dado gran consuelo, estímulo e inspiración a innumerables personas a lo largo de los años, y también pueden dárselo a usted. El ejemplo de Pablo muestra que la ansiedad y la depresión no se deben tanto *a lo que nos pasa* como *a nuestra perspectiva y actitud sobre lo que nos pasa.*

Esto *es fácil de decir*, sin duda, pero puede ser *difícil de creer* si es uno el que está seriamente deprimido. Si usted es una de esas personas que lo ha perdido todo debido al covid-19, ya sea económicamente o porque uno o más de sus seres queridos han sucumbido al virus, la angustia puede ser insoportable.

La depresión claramente puede afectar también a las personas piadosas: vimos cómo afectó a Job, Ana, Elías, Jonás y otros. Y no es necesariamente un defecto de carácter o un pecado lo que la provoca; muchos de los siervos de Dios pasaron por períodos de profundo desaliento en sus vidas, y en ocasiones incluso expresaron su deseo de morir.

¿Dónde puedo pedir ayuda?

Suicidio:

La mayoría de los países cuentan con líneas telefónicas de emergencia y grupos de apoyo para quienes sufren de depresión grave o están pensando en suicidarse.

En los Estados Unidos y Canadá, la ayuda está a una llamada de distancia al teléfono 1-800-273-8255 (1-800-273-TALK). Esta Línea de Vida Nacional para la Prevención del Suicidio es una red nacional de centros de crisis locales que brinda apoyo emocional gratuito y confidencial a las personas en crisis o con problemas emocionales las 24 horas del día, los siete días de la semana.

En otros países, la Asociación Internacional para la Prevención del Suicidio, el Servicio de Ayuda de Facebook y la red de Befrienders Worldwide tiene un sitio web en el que se ofrecen números de teléfono de línea directa y de intervención en casos de crisis en todo el mundo. Puede visitarlos en línea en **iasp.info/es/**, o puede ver un listado de teléfonos clasificado por país al final de este recuadro.

Depresión:

A veces la depresión severa se vuelve debilitante y puede poner en peligro la vida. La OMS tiene información detallada que puede ayudar a una persona a superar la depresión y los pensamientos suicidas. Visite su sitio web en https://www.who.int/topics/depression/es/

Es muy importante buscar el consejo médico competente de un médico de confianza que se especialice en depresión. Recuerde que un porcentaje muy alto de los que buscan asesoramiento profesional para la depresión son capaces de superarla o manejarla con bastante éxito.

SITIO WEB

https://www.telefonodelaesperanza.org

ARGENTINA

Línea de prevención del suicidio: (54-11) 5275-1135, o 135 desde Buenos Aires y GBA
Correo electrónico: contacto@hablemosdetodo.gob.ar

BOLIVIA

Teléfono de la Esperanza, La Paz: 2248486

BRASIL

Centro de Valorização da Vida, CVV, Teléfono: 188
Chat: (ayuda por chat)
Correo electrónico: atendimento@cvv.org.br

CHILE

Teléfono de la Esperanza: 005642221200
https://todomejora.org/apoyo/

COLOMBIA

Teléfono de la Esperanza
Barranquilla:(00 57 5) 372 27 27
Bogotá: (57-1) 323 24 25
Medellín: (00 57 4) 284 66 00
San Juan de Pasto: 3016326701

COSTA RICA

Correo electrónico:
telefonodelaesperanzacr@gmail.com

ECUADOR

Teléfono de la Esperanza
Quito: (593) 2 6000477 – 2923327

ESPAÑA

Teléfono de la Esperanza: 717 003 717

HONDURAS

Teléfono de la Esperanza
San Pedro Sula: (00 504) 2558 08 08

MÉXICO

Instituto Hispanoamericano de Suicidología.
Teléfono: +5255 46313300
Correo electrónico: info@suicidologia.com.mx

PERÚ

Sentido (Centro Peruano de Suicidología y Prevención del Suicidio), teléfono: 01 498 2711
Lima: (00 51 1) 273 8026

PUERTO RICO

Línea PAS (Primera Ayuda Sicosocial)
Teléfono: 1-800-981-0023

URUGUAY

Último recurso: 0800-Vive (8483)

VENEZUELA

Teléfono de la Esperanza
Valencia: 0241-8433308
Nacional: 0-800-PSIQUE



Sin embargo, aquí hay un punto muy importante: aunque en un momento desearon que Dios acabara con sus vidas, *siguieron adelante, esforzándose por permanecer fieles*. Y nosotros, como todos los siervos de Dios en las Escrituras, también debemos aprender a aguantar, incluso cuando parece que no podemos más. Pero lo hacemos mediante *la confianza en Dios, quien nos ayudará*.

Las enseñanzas de la Biblia son lo que nos brinda esperanza y ánimo, y lo que presentamos aquí en la revista *Las Buenas Noticias* destaca y explica esa esperanza.

Un lector de Irlanda nos envió la siguiente carta: "Me retiré de [un grupo religioso en particular] porque encontré muchas contradicciones en sus enseñanzas de la Biblia. Estoy viendo su programa de televisión. Vivo en Dublín, Irlanda, pero no hay una congregación de su iglesia [IDU] cerca de mí. Vivo solo. Mis dos mejores amigos murieron este año. Hace dos años mi sobrina se suicidó, y mi soledad es muy grande. *Encuentro consuelo en sus enseñanzas*. Muchas gracias por su ayuda".

Señalo esto para mostrar *lo que todos podemos hacer juntos como pueblo de Dios* (como el apóstol Pablo y los otros seguidores de Cristo): proporcionar la comprensión, ayuda y consuelo que brindan las enseñanzas de nuestro Padre celestial por medio de Cristo. Podemos ofrecer ayuda a otros que se encuentren en un estado mental de pesadumbre y desesperación. ¡Hay un magnífico futuro por delante!

Para aquellos que están sufriendo ahora, ya sea porque están deprimidos o contemplando el suicidio, hay luz por delante. El día más luminoso de la historia aún está por llegar y ya no habrá más muerte, tristeza, llanto ni dolor.

Si somos nosotros los que estamos deprimidos, debemos asegurarnos de buscar ayuda y no permitir que la vergüenza nos lo impida. Debemos orar a Dios y hablar con alguien más, ya sea un amigo o un consejero, que pueda ayudarnos o indicarnos a dónde acudir por ayuda. Y, por supuesto, la mayor ayuda es Dios. (Si es usted el afectado, por favor busque ayuda ahora mismo. Lea "¿Dónde puedo conseguir ayuda?" en la página 7).

¿Es el suicidio algo reprochable?

El sexto mandamiento nos dice "No matarás". Dios es el único que puede dar vida, y el único que puede quitarla. Por doloroso que sea para nosotros ver a quienes están abatidos y sufriendo, ninguna escritura de la Biblia aprueba el suicidio.

Eso sí, no debemos apresurarnos a juzgar y condenar a las personas que se quitan la vida, como muchos hacen. El suicidio, aunque equivocado, con frecuencia es un asunto muy complejo y debemos evitar la tendencia a simplificar demasiado esta trágica manera de morir. Las personas que se suicidan a menudo han estado luchando contra problemas graves como los descritos anteriormente. Pero quitarse la vida en ningún caso es la forma correcta de enfrentar una prueba. Como se dice a menudo, el suicidio es una solución permanente a un problema temporal.

La realidad es que la depresión severa, a menudo agravada por otros problemas y desilusiones, puede llevar a una persona al suicidio. La agonía mental que acompaña a la depresión clínica, o a un período de desánimo prolongado, puede hacer que el suicidio parezca atractivo, porque el enfermo espera que la muerte acabe con su sufrimiento.

La esperanza de la resurrección

Pero esta no es la respuesta, *porque la historia no termina aquí*. Aquellos que mueran vivirán de nuevo. Aquellos que pertenecen a Dios Padre, que tengan el Espíritu Santo dentro de ellos al morir, serán resucitados a la vida eterna al regreso de Jesús (Romanos 8:11).

Y aún hay más en el futuro. Dios desea fervientemente que todas las personas que han vivido, o que vivirán, lleguen a formar parte de su familia si están dispuestas a ello (2 Pedro 3:9).

kyle-cottrell-unsplash

Aquellos que mueran en Cristo serán parte de la resurrección a su regreso, llamada "la primera resurrección" en Apocalipsis 20:5-6. Pero hay otra categoría, la de quienes hayan muerto sin haberse convertido verdaderamente. Algunos de ellos pueden haber estado convencidos de ser cristianos, pero en realidad no lo eran, ya que carecían de la comprensión adecuada y no habían hecho un compromiso espiritual pleno con Dios. Ellos, y todos los que hayan vivido y muerto sin tener una oportunidad genuina de ser salvos, también resucitarán posteriormente para vivir nuevamente entre "los otros muertos" (v. 5), pero ahora se les ofrecerá la oportunidad de vivir una vida justa y también la salvación.

La Biblia revela que todos los que hayan muerto sin haberse convertido verdaderamente al camino de vida de Cristo (incluidas las víctimas de suicidio) tendrán su oportunidad de salvación. Esto será después de que Jesucristo haya regresado a la Tierra y esté gobernando el mundo (para aprender más sobre esta verdad bíblica, lea nuestra guía de estudio gratuita *¿Qué sucede después de la muerte?*).

Pero el suicidio no es un escape ni una solución rápida a los problemas de uno. Aquellos que se hayan quitado la vida, cuando resuciten probablemente seguirán teniendo problemas psicológicos que resolver. Todavía tendrán que lidiar con sus dificultades, pero ahora con el agravante de tener que enfrentar su terrible error y el sufrimiento que infligieron a otros por sus acciones.

Felizmente, el deseo de Dios es que se vuelvan a él y se salven. Pero las cosas que los seres humanos hacen en esta vida les acarrearán consecuencias, y tendrán que aceptarlas. Esto podría ser bastante difícil, así que nadie debiera pensar en el suicidio como una especie de boleto mágico a la buena vida del futuro porque en realidad *no lo es*.

Sanidad hoy y en el magnífico futuro

Jesucristo dijo haber venido a sanar a los quebrantados de corazón y a liberar a los que sufren opresión, lo que incluye el peso aplastante de la depresión.

Leemos esto sobre Jesús en Lucas 4:16-21: "Y vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar el evangelio a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos, a predicar el año agradable del Señor. Y enrollando el libro, se lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros".

Jesucristo hizo esto por medio de sus milagros y enseñanzas durante su ministerio en su primera venida, y hoy en día continúa esta labor por medio de quienes componen su pueblo, viviendo incluso en ellos mediante el Espíritu Santo para darles poder espiritual. Pero esta obra aún no ha sido acabada: se cumplirá finalmente después de la segunda venida de Jesús, especialmente después de la resurrección de todos los que nunca tuvieron la oportunidad de recibir la salvación de Dios en esta era.

El conocimiento de esta verdad debería ser muy reconfortante para los seres queridos de una persona que haya muerto por suicidio.

Encontramos esta promesa también en el salmo 147: "Alabado al Eterno, porque bueno es cantar salmos a nuestro Dios; porque suave y hermosa es la alabanza . . . Él sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas" (vv. 1, 3).

Dios el Padre y Jesucristo no se han olvidado de nadie. Los quebrantados de corazón, incluso aquellos que han contemplado el suicidio o han llegado a cometerlo, serán finalmente sanados. Y así es como termina la historia:

"Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron . . . Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron" (Apocalipsis 21:1, 4).

Esperamos con ansias ese momento de asombrosa sanidad y restauración. Para aquellos que están sufriendo ahora, ya sea porque están deprimidos y considerando el suicidio o porque han perdido a uno de sus seres queridos debido a esta u otra horrible tragedia, hay luz por delante. El día más luminoso de la historia aún está por llegar y ya no habrá más muerte, tristeza, llanto ni dolor.

Pero no tenemos que esperar hasta entonces para recibir la ayuda de Dios. Él bendecirá nuestras vidas enormemente hoy si le respondemos como es debido. Jesús dijo que vino a traernos vida abundante (Juan 10:10). También dijo que no hay nadie que abandone su antigua vida para seguirle "que no reciba cien veces más ahora en este tiempo [toda clase de bendiciones]; y en el siglo venidero, la vida eterna" (Marcos 10:29-30).

Sin embargo, él no dijo que todo sería fácil. De hecho, hemos visto cómo varios siervos de Dios en las Escrituras lucharon contra la depresión.

Muchos fueron perseguidos, y algunos incluso martirizados. La clave para perseverar es seguir acudiendo a Dios y a los demás en busca de ayuda y aliento, sin perder el enfoque continuo en el maravilloso futuro que se avecina.

Y siempre recuerde que *no está solo*. Dios lo ayudará y pondrá en su camino a otros que también lo ayudarán. Reciba esa ayuda, y sea una luz para otros en la oscuridad.

Tenga la certeza de que el mejor amanecer aún está por venir. Sí, Jesucristo fue enviado para *sanar a los quebrantados de corazón*, para ayudar a los deprimidos, para salvar a los suicidas. Ojalá que todos sigamos orando "¡Venga tu reino!" ***BN***

Para más información



Una de las razones por las cuales la gente lucha con la depresión es que no logra entender el propósito de su existencia. ¡La Biblia revela esta asombrosa y esperanzadora verdad! Descargue o solicite nuestro folleto gratuito *¿Por qué existimos?*, que le ayudará a comprender el plan de Dios para su vida.

iduai.org/folletos

¿Se siente abrumado por el **agotamiento?**

¿Se siente cansado, desanimado, abatido? Si es así, no está solo. Las dificultades de la vida sin duda pueden agobiarnos. ¿Qué podemos hacer para superar el cansancio?

Por Terri Eddington

La mente, el corazón y el cuerpo sufren tremendamente en momentos de continua incertidumbre, ansiedad o temor. En medio de las crisis de los últimos meses, nuestro mundo ha sufrido diversos grados de estas emociones estresantes. El covid-19, la devastación financiera, los disturbios, el malestar de la sociedad, todo tiene un precio. Ningún país, cultura, idioma o sociedad ha escapado al aluvión de noticias angustiosas que estamos enfrentando. ¿Es de extrañar, entonces, que suframos enfermedades del cuerpo, el corazón y la mente?

Las circunstancias difíciles y aparentemente interminables vienen en muchas formas, pero su capacidad de causar estragos en el cuerpo y la psiquis humana es la misma. Para algunos, puede ser el dolor de un corazón destrozado por la pérdida de un ser querido. Para otros, pueden ser las constantes fricciones de una relación que devastan el espíritu; las dificultades familiares que destruyen los sueños y expectativas que alguna vez florecieron; un pecado oculto que corroe las entrañas; la soledad que seca el alma; un matrimonio deshecho que destruye la confianza en la pareja; los apuros financieros que alejan la tranquilidad; cuidar de alguien, y su consecuente fatiga emocional; o una enfermedad crónica que socava el espíritu. La lista es interminable.

¿Alguna vez ha sentido deseos de rendirse por el simple hastío de todo? ¿Le recuerdan las siguientes palabras algunos de los momentos más angustiosos de su vida?: "*Estoy agotado de tanto llorar; toda la noche inundo mi cama con llanto, la empapo con mis lágrimas*". De ser así, usted no es el único. Esas palabras las dijo el rey David, y las leemos en Salmos 6:6 (Nueva Traducción Viviente).

Yo misma he recorrido este oscuro sendero a causa de una enfermedad crónica y prolongada. Y aunque mi paso por el valle del agotamiento puede tener un origen diferente al de otras personas, ya que sin duda algunos pueden haber experimentado desafíos aún mayores, las dificultades que todos enfrentamos son a la vez únicas y similares en su capacidad para desgastarnos. Quizás el hecho de compartir algunas herramientas simples que me han ayudado pueda servir de salvavidas a quienes se sienten identificados con estas situaciones, y brindar comprensión y esperanza a quienes lo necesitan.

Lección 1: Describa las bendiciones directamente a Dios

Cuando estamos abatidos, a menudo el estado del cuerpo y la mente es tal que resulta difícil incluso recordar las cosas más pequeñas que reaniman nuestros corazones. En algún momento durante mi enfermedad, decidí llevar un simple diario de gratitud de dos partes, que he atribuido a la inspiración divina. Dios sabía lo que yo debía hacer.

La primera parte se enfoca en dedicar un tiempo diario para identificar las bendiciones divinas, incluso las más simples en apariencia, y escribirlas en una oración que comienza con: "*Hoy agradezco que . . .*"

A pesar de los desafíos físicos de ser ciega y sorda, Helen Keller evidentemente entendió este principio, y lo expresó así: "Agradezco a Dios por mis limitaciones, porque a través de ellas me he encontrado a mí misma, a mi trabajo y a mi Dios".

Salmos 118:1 dice: "Den gracias al Señor porque él es bueno". Esta frase del rey David se repite varias veces a lo largo del libro de los Salmos, así que este principio de gratitud permanente también debe haber funcionado bien para él.

A la segunda parte de mi diario le di el título "*Notas sobre la creación*". El propósito en esta parte es dedicar tiempo para meditar y estar en armonía con lo que uno ve a su alrededor, para identificar específicamente los elementos de la creación de Dios que a menudo damos por sentados, y luego alabarlo por ello.

Trabajar en la primera parte llenó mi corazón de agradecimiento, y aprendí que la gratitud es un poderoso antídoto contra el cansancio; y trabajar en la segunda parte llenó mi mente de admiración por nuestro gran Dios, quien planeó su creación de manera que no solo fuera extraordinariamente bella, sino que además rebosara de impresionantes detalles, incluido el maravilloso cuerpo humano.

También aprendí que el hecho de enfocarnos en la creación de Dios y en el Creador hace que cambie nuestra perspectiva sobre nosotros mismos. Me parece muy interesante que entre los capítulos 37 y 39 de Job, Dios dedicara 95 versículos para enseñarle a Job sobre su creación durante el periodo en que este sufría profundamente.

Por otro lado, es evidente que esta herramienta fue utilizada por el rey David, un hombre que sufrió tragedias, ansiedad, miedo, soledad, pruebas familiares y problemas de relaciones interpersonales. El salmo 104 es un hermoso ejemplo de esto, y es un pasaje inspirador que vale la pena leer una y otra vez. David escribió muchos salmos meditando, alabando y reconociendo a Dios y su creación, a menudo durante o después de sus pruebas más difíciles. "Meditaré en la gloria y la majestad de tu esplendor, y en tus maravillosos milagros" (Salmos 145:5, NTV).

Lección 2: Piense en esto, no en aquello

En medio del abatimiento, cuando la mente y el cuerpo se sienten debilitados, es fácil que afloren pensamientos autodestructivos. Un gran amigo me regaló un ejemplar del libro *Forty Days to a Joy-Filled Life* (Cuarenta días hacia una vida llena de

gozo), de Tommy Newberry, sin tener idea de cuán desesperadamente yo lo necesitaba.

El método "piense en esto, no en aquello" que describe el autor se basa en Filipenses 4:8, que dice: "Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio" (Nueva Versión Internacional).

El principio del reemplazo es simple. Cuando empiezan a surgir pensamientos negativos, debemos reemplazarlos inmediatamente con pensamientos positivos. Y créanme, ¡funciona! Algunos ejemplos pueden ser:

- Rechace *el miedo y la duda* recordando la fidelidad de Dios.
- Rechace *pensamientos irracionales y negativos* meditando en sus bendiciones, aunque parezcan pequeñas.
- Rechace *la desesperación causada por problemas personales* reflexionando sobre las *promesas de Dios*.
- Rechace *sentimientos de amargura* recordando el perdón y la gracia que Dios le ha otorgado personalmente.

Y así sucesivamente. Proverbios 4:23 nos dice: "Ante todo, cuida tus pensamientos porque ellos controlan tu vida" (Palabra de Dios para Todos).

Lección 3: Cultive un corazón lleno de esperanza

Hay momentos en que es útil reorganizar nuestra mente y considerar el panorama general, nuestra "esperanza bienaventurada" (Tito 2:13), para adquirir la capacidad de superar el abatimiento, aunque parezca una tarea imposible.

La esperanza es poderosa. Es uno de los tres pilares de la vida cristiana mencionados en 1 Corintios 13:13 junto con la fe y el amor. La esperanza es una compañera de la fe, y su poder emana de la absoluta confianza en las promesas de Dios para nosotros. Difiere mucho del simple pensamiento positivo, ya que nos otorga la capacidad para soportar los momentos difíciles en vez de la simple habilidad de soslayar la ansiedad. Trasciende el presente y nos recuerda que nuestras circunstancias actuales no son permanentes.

Al parecer este también fue otro principio básico para Helen Keller. Una vez dijo: "Me consuela profundamente saber que las cosas que se ven son temporales y las que no se ven son eternas". Esta es una cita directa de la Biblia, de lo que dijo el apóstol Pablo (ver 2 Corintios 4:16-18).

Habiendo soportado muchas pruebas dificilísimas en su propia vida, Pablo entendía el valor de mirar hacia el futuro. Él a menudo nos recuerda que la vida será difícil, pero nos insta así cuando nos hallamos en medio de grandes dificultades: "Alégrense en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración" (Romanos 12:12, NVI).

Si no cultivamos un corazón lleno de esperanza, es difícil tener fe y confianza en el plan primordial que Dios está llevando a cabo ante nosotros. La veracidad y las promesas confiables de Dios "nos fortalecen para continuar en la esperanza que Dios nos da. Tenemos esa esperanza tan fuerte y segura como un ancla que sostiene el alma" (Hebreos 6:18-19, PDT).

Lección 4: Ore a menudo

Recurrir a Dios funciona mucho mejor que encender la televisión o cualquier otra cosa que podamos hacer.

También puede ser útil recordar que el abatimiento ciertamente no es nada nuevo, y que el propósito principal de Dios no es evitar las dificultades, sino lograr *el desarrollo espiritual*.

Hace casi 2000 años, Jesús dijo: "Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso" (Mateo 11:28, NVI). Él y el Padre conocen los desafíos que enfrentan los creyentes. Y aunque es posible que Dios no siempre elimine la prueba como le pedimos, o no nos libre de tener que soportarla, siempre estará a nuestro lado para guiarnos paso a paso. Pídale su guía y presencia en su vida.

Piense en esto: ¿Nos tomamos el tiempo para reflexionar sobre su presencia y percibirla? ¿Meditamos acerca de todas las veces que él nos ha guiado y ha intervenido en nuestras vidas? Puede ser un ejercicio útil poner por escrito esas experiencias, contemplarlas en retrospectiva, y tenerlas presentes para que podamos reflexionar sobre ellas cuando nos sintamos deprimidos. El abatimiento puede hacernos olvidar que Dios siempre está acompañándonos en nuestro diario caminar. "El Eterno te pastoreará siempre" (Isaías 58:11).

Lección 5: Ayude a los demás, incluso cuando no pueda ayudarse a sí mismo

Es sorprendente lo que sucede cuando dejamos de centrarnos en nosotros y dirigimos nuestra atención hacia los demás. Mentalmente esto hace más llevaderas nuestras propias circunstancias, beneficiándonos con una perspectiva adecuada (compárese con Hechos 20:35).

Dependiendo de la situación personal, hacer el esfuerzo por compartir o interactuar con otros a veces puede parecer una hazaña casi imposible, especialmente si uno está confinado en su casa. Pero concentrarse en lo que *puede* hacer en lugar de centrarse en lo que *no puede* hacer es otra herramienta útil.

Algunos ejemplos sencillos de cómo alentar a otros cuando su situación personal sea difícil son enviar mensajes de texto, correos electrónicos, tarjetas y cartas, y en lo posible mantener el contacto telefónico. "El que es generoso prospera; el que reanima será reanimado" (Proverbios 11:25, NVI).

Cómo disminuir el cansancio

Cada uno de nosotros es una obra en curso y completamente único en lo que está experimentando en la vida. Cada prueba, cada situación difícil, e incluso el abatimiento, ayudan a moldear a la persona que somos y a la que aún debemos llegar a ser. También nos dan la capacidad de consolar a otros mediante comprensión, empatía y compasión.

Como nos dice 2 Corintios 1:3-4, "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios".

Somos quienes somos debido a nuestras experiencias colectivas y la forma en que las manejamos, una vez que descubrimos cómo hacerlo. Oro para que estos cuantos puntos prácticos contribuyan y nos ayuden en el proceso de mitigar el abatimiento, tanto en estos momentos de conmoción e incertidumbre como en el resto de nuestras vidas. ***BN***

¿Estará preparado para **la próxima crisis?**

La pandemia del covid-19 y los recientes disturbios sociales y protestas han sido llamados de alerta para nuestro mundo. ¿Estará usted preparado para la próxima crisis?

Por Darris McNeely

Según todos los cálculos, las naciones del mundo no estaban preparadas para la pandemia del covid-19. Tanto los encargados de la salud pública como de los asuntos políticos fueron sorprendidos durmiendo cuando el siniestro virus detrás de esta enfermedad surgió súbitamente en China y se propagó por un mundo desprevenido. Y si bien el número de muertos ha resultado ser muy inferior a los cálculos y temores iniciales debido a modelos de proyección defectuosos y tal vez a algunas de las medidas de mitigación adoptadas por la mayoría de los gobiernos, las repercusiones han revelado una lista de oportunidades perdidas que podrían haber salvado aún más vidas y probablemente reducido el devastador impacto económico de esta pandemia mundial.

El mundo fue sorprendido con la guardia baja. Las escasas advertencias que fueron emitidas cayeron en los oídos sordos de un mundo atrapado en lo que la Biblia describe como "glotonería y embriaguez y . . . afanes de esta vida" (Lucas 21:34). Sin embargo, junto con el cierre y posterior saqueo de las ciudades se produjo una sensación de premonición. Ahora es el momento de que los lectores de *Las Buenas Noticias* mediten seriamente en el mensaje que hemos estado proclamando durante décadas. Este es un buen momento para escuchar la advertencia que Dios nos envía por medio de un centinela. Dios ha enviado una advertencia en nuestro tiempo, y a todos nos convendría escuchar lo que él dice en su Palabra.

Sin preparación para la pandemia

Como han dejado claro los noticieros y medios de difusión a lo largo de las semanas de cierre, es obvio que la mayoría de las naciones no estaban preparadas para esta pandemia.

En los Estados Unidos, las tres agencias principales encargadas de promover un ambiente de salud seguro para los estadounidenses –la Agencia de Medicamentos y Alimentación (FDA), los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) y los Institutos Nacionales de Salud (NIH)– gastan miles de millones de dólares. Sin embargo, es evidente que no se enfocaron, y no lo habían hecho durante algún tiempo, en las medidas necesarias para proporcionar equipos y planes que pudieran hacer frente a esta crisis de salud.

¿Por qué no había los suficientes ventiladores exigidos por los gobernadores de los estados y los hospitales para satisfacer las necesidades? Los informes dicen que la reserva nacional de ventiladores se agotó durante la epidemia de gripe porcina de 2009. Los suministros y equipos necesarios no fueron repuestos y la producción se retrasó durante varios años porque la FDA no aprobó los nuevos diseños. ¿Quién tiene la culpa? ¿Habrá rendición de cuentas? El presidente Trump ordenó que se incrementara la producción de ventiladores este año, y las reservas se están convirtiendo en excedentes. Sin embargo, la falta de preparación inicial sigue siendo evidente.

Los CDC, la principal agencia de Estados Unidos para combatir y controlar las enfermedades transmisibles, parecían mantenerse al margen en las primeras etapas de la crisis de covid-19. Se les culpó por no disponer de equipos de prueba generalizados y precisos para identificar a los portadores del virus.

La agencia ya había sido objeto de escrutinio en 2007, cuando el senador estadounidense Tom Coburn emitió un informe bien documentado titulado "Los CDC se equivocaron: Reporte de supervisión de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades". El informe presentó "un análisis de cómo una agencia encargada de combatir y prevenir las enfermedades ha gastado cientos de millones de dólares de los impuestos en esfuerzos fallidos de prevención, cenas internacionales e instalaciones fastuosas, pero no puede demostrar que está controlando las enfermedades".

Los CDC, que trabajan con un presupuesto anual de 10 000 millones de dólares, parecen haberse concentrado más en proyectos periféricos que en su misión principal. Cuando las máscaras, los equipos de prueba y los ventiladores escasean o no funcionan, hay un problema sistémico. Una vez más, ¿dónde está la rendición de cuentas en el período posterior a esta pandemia?

Advertencias no escuchadas

Sabemos que el virus que causa el covid-19 se originó en China a finales de 2019. La primera alarma parece haberla dado un médico chino residente en Wuhan, Li Wenliang. El Dr. Wenliang fue reprendido por su gobierno por "difundir rumores", y más tarde murió a causa del virus. Otros médicos chinos que criticaron la reacción del Partido Comunista Chino (PCCh) ante lo sucedido han sido censurados y en algunos casos, desaparecido.

En diciembre de 2019, Taiwán advirtió a la Organización Mundial de la Salud sobre la gravedad del virus. Pero las preo-



priscilla-du-preez-unsplash

> "Velad, pues, y orad siempre para que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre."

cupaciones y advertencias de Taiwán fueron ignoradas. El encubrimiento por parte del gobierno chino y el fracaso de la OMS para tomar medidas tempranas y directas a fin de advertir y prevenir el desastre son asuntos serios que el mundo debe tomar en cuenta en el futuro. El presidente Trump estaba tan enojado con la OMS por su falta de acción, que decidió retener el financiamiento estadounidense a la organización y a continuación se retiró completamente de ella.

Incluso el Dr. Anthony Fauci, director del Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas (perteneciente a los Institutos Nacionales de Salud), no veía la gravedad de lo que estaba sucediendo en China. En una entrevista el 26 de enero de 2020, dijo que el público estadounidense no debía preocuparse por el coronavirus: "Es un riesgo muy, muy bajo para los Estados Unidos . . . No es algo que deba preocupar o asustar al público de este país".

Estas palabras pronto demostraron estar muy lejos de la realidad. Unos días después, el 31 de enero, el presidente Trump prohibió los vuelos procedentes de China y luego, a principios de marzo, también los de Europa y el Reino Unido. Dio la impresión de que en 24 horas las naciones comenzaron a cerrar. Escuelas, oficinas y restaurantes clausuraron sus puertas. Las aerolíneas comenzaron a reducir vuelos y los aviones fueron detenidos en tierra porque los pasajeros no tenían a dónde ir. Las escuelas e instituciones educativas se apresuraron a implantar el aprendizaje en línea, y millones de empleados comenzaron a trabajar desde sus casas mientras que millones más perdieron sus empleos.

En poco tiempo el mundo pareció temblar hasta detenerse, y en unas cuantas semanas entró en una gran crisis económica además de una crisis sanitaria.

La polémica sobre si la cura ha sido peor que la enfermedad ha sido feroz. No hay duda de que el covid-19 es una enfermedad letal, con muchas propiedades aún desconocidas y preguntas sin respuesta, para la cual hasta la fecha no hay vacuna. Es posible que el cierre de negocios, la cancelación de reuniones públicas y el confinamiento domiciliario hayan ayudado a "aplanar la curva" y a reducir el número de muertes en algunos lugares, pero lo que es innegable es que el cierre masivo del mundo arruinó un período de prosperidad económica global y que la recuperación tomará años.

Miles de millones de dólares de riqueza desaparecieron. Cientos de miles de negocios no se reabrirán. El costo económico se traducirá en graves consecuencias sociales como depresión, suicidio y disminución de los ingresos personales en los próximos años. Todo esto afectará la capacidad de la gente para llevar una vida sana y productiva y proveer para los suyos, pasando así a depender cada vez más del gobierno. El costo humano es incalculable.

Un mundo transformado en tan solo un mes

Lo que el mundo vivió en el espacio de tan solo un mes fue el colapso masivo de una economía próspera. La tasa de empleo en Estados Unidos era casi total, el promedio industrial Dow Jones del mercado de valores se había disparado a más de 28 000 puntos, y la economía producía salarios más altos y un mejor nivel de vida. La economía global –el tren que estaba siendo tirado por la poderosa economía de Estados Unidos– también estaba funcionando bien.

A principios de marzo, cuando comenzaron a surgir los temores de que millones de personas murieran a causa del coronavirus, vimos cómo la sombra oscura del miedo empezaba a cernirse sobre las naciones. Italia estaba experimentando un aumento de muertes, y el presidente Trump ya había suspendido los viajes a los Estados Unidos desde China.

A pocas horas de un discurso televisado a nivel nacional desde el Despacho Oval en el que anunció que todos los vuelos de pasajeros procedentes de Europa serían cancelados, empezamos a darnos cuenta de lo mucho que estaba cambiando todo. En Estados Unidos, la Asociación Nacional de Baloncesto [NBA, por sus siglas en inglés] canceló el resto de su temporada cuando el examen a un jugador dio positivo al virus, y otras ligas deportivas profesionales siguieron el ejemplo. La cascada de cierres y cancelaciones paralizó a miles de comunidades.

Al profetizar en tiempos del antiguo reino de Israel antes de su destrucción, el profeta bíblico Oseas describió cuán rápidamente

puede colapsar una nación debido a sus pecados contra Dios. Dijo que cuando la gente intenta buscar a Dios durante un período de crisis nacional, no es posible encontrarlo. ¿Por qué? Porque "Han obrado perversamente contra el Señor, porque han tenido hijos ilegítimos. Ahora los devorará la luna nueva junto con sus heredades" (Oseas 5:7, Nueva Biblia de las Américas). ¿Qué significa esta mención de "luna nueva"?

El profeta Oseas predijo que en el breve lapso de un mes (un ciclo lunar de un promedio de poco menos de 30 días) puede ocurrir un colapso catastrófico. Y aunque los sucesos recientes no son un cumplimiento directo de la profecía de Oseas, un cambio así de rápido tuvo lugar en marzo de 2020: en el plazo de un mes desaparecieron billones de dólares de riqueza y se frenó una próspera economía mundial.

El primer párrafo de un artículo en el periódico *The Wall Street Journal* lo decía escuetamente: "La tasa de desempleo de abril aumentó a un 14.7 %, un récord, y las nóminas de pago se redujeron a la histórica cifra de 20.5 millones de trabajadores a medida que la pandemia del coronavirus golpeaba la economía, *acabando en un solo mes con una década de aumento del empleo*" (Sarah Chaney y Eric Morath, "April Unemployment Rate Rose to a Record 14.7 %" [La tasa de desempleo en abril aumentó a la cifra récord de 14.7 %], 8 de mayo de 2020, énfasis nuestro en todo este artículo). Para junio, la tasa de desempleo había crecido a más del 22 %, o el equivalente aproximado a 40 millones de estadounidenses cesantes.

¿Aprenderemos de esto?

El sabio puede aprender una lección de esto. La escritura citada al principio sobre las distracciones mundanas también lleva una advertencia. Note el contexto más completo de las palabras de Jesucristo aquí:

"Pero mirad por vosotros mismos, no sea que vuestros corazones se carguen con las preocupaciones y borracheras de esta vida, y que ese día [de eventos calamitosos que conducen al regreso de Cristo] venga sobre vosotros inesperadamente. Porque vendrá como una trampa para todos los que habitan sobre la faz de la tierra. Velad, pues, y orad siempre para que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre" (Lucas 21:34-36).

> Al hablar con Dios de rodillas en oración, él y Jesucristo le darán consuelo y entendimiento basado en la verdad espiritual. Esa es la clave para soportar este momento.

Uno de los artículos de nuestro número de enero-febrero de 2020 de la revista *Las Buenas Noticias* se titulaba "El año 2020 ya está aquí: ¿Está usted listo?" Bueno, resulta que el mundo no estaba preparado para lo que estaba a punto de suceder. Y, para ser honestos, los que trabajamos en *Las Buenas Noticias* admitimos francamente que tampoco vimos lo que venía, al menos no en la forma y con la brusquedad con que lo hizo.

Sin embargo, desde hace mucho tiempo hemos instado a nuestros lectores a que lean sus Biblias y entiendan lo que sus profecías dicen sobre la fragilidad de este mundo y nuestros tiempos inciertos. *Las Buenas Noticias* toma en serio lo que Jesucristo dijo en el pasaje que acabamos de citar.

Entendemos cómo podemos llegar a estar "cargados con las preocupaciones de esta vida". Nuestra existencia está llena de agitación y detalles que nos distraen, muchos de los cuales pueden desviar nuestra atención del estado de alerta espiritual que necesitamos para estar al tanto de lo que está pasando. Para ser francos, un discípulo de Jesucristo debe vivir su vida en un estado espiritual de alerta máxima. Esto no es fácil de hacer o mantener por un tiempo prolongado.

Me encuentro en esa etapa de la vida en que la gente empieza a pensar en aminorar el ritmo laboral y jubilarse. Tengo nietos, y quisiera pasar más tiempo con ellos y verlos crecer en su adolescencia. Sé que muchos de nuestros lectores comparten los mismos sentimientos respecto a la familia y los planes a futuro, pero estamos atrapados en demasiados detalles que consumen nuestros intereses, tiempo y días.

No hay nada malo o inapropiado en estos deseos, *siempre y cuando los equilibremos con el conocimiento y la comprensión de la profecía bíblica*. Esta proporciona el marco para entender el esquema general de los eventos que conforman el panorama del mundo actual. Si la usamos debidamente, podemos tomar los pasos adecuados a fin de estar preparados espiritualmente, e incluso físicamente, para lo que ocurra.

He vivido y estudiado la profecía lo suficiente como para saber que hay momentos en que el cumplimiento profético es lento, al menos según lo que uno puede percibir, y momentos en que se acelera. Estamos en un período en el que las condiciones profetizadas se están acelerando. *¡Es un momento para prestar más atención!*

Tiempo de vigilar

Leímos más arriba que Jesús dijo a sus discípulos "*velad y orad en todo tiempo*". ¿Qué significa esto?

El tema de la vigilancia aparece anteriormente en Ezequiel 33, donde Dios le dijo al profeta Ezequiel que le iba a asignar el rol de vigilante del pueblo de Israel:

"Vino a mí palabra del Eterno, diciendo: Hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo, y diles: Cuando trajere yo espada sobre la tierra, y el pueblo de la tierra tomare un hombre de su territorio y lo pusiere por atalaya, y él viere venir la espada sobre la tierra, y tocare trompeta y avisare al pueblo, cualquiera que oyere el sonido de la trompeta y no se apercibiere, y viniendo la espada lo hiriere, su sangre será sobre su cabeza.

"El sonido de la trompeta oyó, y no se apercibió; su sangre será sobre él; mas el que se apercibiere librará su vida. Pero si el atalaya viere venir la espada y no tocare la trompeta, y el pueblo no se apercibiere, y viniendo la espada, hiriere de él a alguno, éste fue tomado por causa de su pecado, pero demandaré su sangre de mano del atalaya" (vv. 1-6).

El mensaje de advertencia al pueblo era que se prepararan para un tiempo de asedio y todo lo que eso pudiera significar, incluyendo hambrunas y enfermedades. Debían tomar precauciones para enfrentar la prueba y resistir, soportar y prevalecer.

Jesucristo utiliza el término "apercibirse" en el mismo sentido de "vigilar", advirtiéndonos *que estemos atentos y alerta, que discernamos los tiempos de nuestra vida y entendamos dónde estamos en el plan profético de Dios y su propósito para el mundo.*

Un discípulo desea entender las señales que Jesús predijo: engaño espiritual, guerras, hambrunas, epidemias y catástrofes naturales (Mateo 24:4-7), y vivir una vida sobria, santa y piadosa. Cuando uno sabe que se avecina un tiempo de problemas y de juicio final sobre el mundo, *vive de manera diferente*. Sabe que Dios es real, que su Palabra es una guía segura para la vida, y toma medidas para vivir de acuerdo a sus leyes y su verdad. Esto es lo que un verdadero discípulo debe hacer.

Un discípulo también ora a Dios para cumplir su deseo de entablar una relación con nosotros, desarrollando así una conexión espiritual de amor y confianza. La fe en Dios y su amor por nosotros nos permiten manejar nuestra salud emocional en tiempos de estrés, como esta pandemia actual y los disturbios sociales.

Muchos de nosotros nos enfrentamos a la incertidumbre respecto al trabajo, la salud y el panorama general de lo que está sucediendo en nuestro país y en el mundo. Todo esto es desconcertante y aterrador, y puede hacer que algunos se desequilibren emocionalmente. Lo veo en algunas de las personas más fuertes que conozco: la preocupación y el miedo están a las puertas. Pero no se deje abrumar; puede hacerle frente a estas cosas con la ayuda de Dios y confiando en su plan y propósito.

Cuando vemos ciudades encerradas bajo cuarentena o, más recientemente, incendiadas y llenas de alborotadores, estamos frente a cosas que la mayoría de nosotros nunca antes había experimentado. Nuestro mundo ha sido sorprendido e impactado, y se nos ha dado un llamado de atención.

A través de las páginas de la Biblia podemos comprender lo que significan tales crisis. Al hablar con Dios de rodillas en oración, él y Jesucristo le brindarán consuelo y entendimiento basado en la verdad espiritual. Esa es la clave para soportar este momento.

¿Volver a la "normalidad"?

Podríamos preferir que el mundo volviera, al menos en sus diversos aspectos positivos, a la forma en que lo recordamos hace unos pocos meses. Pero en muchos sentidos el mundo que seguirá a continuación será diferente y estaremos recuperándonos por largo tiempo. La vida continuará, pero algo habrá cambiado. Este mundo no será el mismo.

¿De qué manera será diferente *su* mundo? Los que somos discípulos de Jesucristo no podemos volver a la "normalidad". Los discípulos de Jesús deben profundizar en lo que nuestro Maestro enseñó y tomar a pecho lo que nos ordenó. Debemos prestar atención, vigilar y orar, y evitar el peligroso lazo que atrapará a todos los que vivan en la Tierra en el tiempo del fin.

¿Podría Dios estar evaluando su vida ahora mismo? Este momento de crisis puede traernos claridad y propósito. Úselo sabiamente. ¡Que la próxima crisis en el horizonte no lo sorprenda desprevenido! ***BN***



Las Buenas Noticias en línea

Si le gusta leer los artículos de *Las Buenas Noticias,* puede acceder a todos los números anteriores a través de Internet. Puede descargar nuestros folletos, revistas, cursos bíblicos, estudios bíblicos y mucho más, absolutamente GRATIS. También puede disfrutar de nuestro programa de televisión *Beyond Today en español,* con temas de actualidad desde una perspectiva bíblica. Visite nuestro sitio lasbuenasnoticias.org.

Para recibir comentarios bíblicos y actualizaciones directamente en su correo electrónico, suscríbase a nuestro noticiero por Internet en LasBuenasNoticias.org.



¡Descubra hoy un mundo de información!

Cómo se ha pagado su suscripción a la revista *Las Buenas Noticias*

Las Buenas Noticias es una revista internacional dedicada a la proclamación del verdadero evangelio de Jesucristo y a revelar las soluciones bíblicas para tantos problemas que plagan a la humanidad. Esta revista se envía *gratuitamente* a toda persona que la solicite.

El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores y voluntarios que contribuyen al respaldo de esta labor.

Estamos muy agradecidos por las generosas ofrendas y diezmos de los miembros de la Iglesia y otros contribuyentes que voluntariamente asisten en este esfuerzo de proclamar el verdadero evangelio a todas las naciones. Aunque nosotros no solicitamos fondos del público, sí aceptamos contribuciones voluntarias para ayudar a compartir este mensaje de verdad y esperanza con otros.

La Iglesia de Dios Unida, de acuerdo a su responsabilidad financiera, pasa por auditorías anuales realizadas por una firma de contabilidad independiente.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o por medio de nuestro sitio de Internet **LasBuenasNoticias.org.**



El mensaje de Dios: ¡Piense diferente!

¿Podría Dios utilizar este tiempo de conflictos masivos para llamar nuestra atención? ¿Qué le está diciendo él?

Por Víctor Kubik

La crisis del covid-19 y sus consecuencias han trastornado al mundo entero. Uno no puede menos que preguntarse si lo que estamos pasando es en algún sentido un mensaje de Dios. Si así fuera, ¿qué nos está diciendo?

A través del tiempo Dios le ha hablado a la gente por medio de profetas, visiones, ángeles y otros mensajeros. Y también le ha hablado a la humanidad por medio de los acontecimientos que le toca vivir. Un período de calamidad nos hace despertar a la realidad y nos motiva a pensar más claramente. En el conflictivo período actual debemos entender que Dios en realidad nos está hablando, y que su mensaje es claro.

Cómo aprender lecciones de las tragedias inesperadas

Jesucristo se valió de ciertas crisis de su tiempo para sacar lecciones de lo inesperado. En Lucas 13 se refirió a dos tragedias contemporáneas para ilustrar un punto importante. La primera tenía que ver con adoradores de Galilea masacrados en el templo de Jerusalén por orden de Poncio Pilato, el gobernador romano de Judea. La otra fue el colapso de un edificio que mató a muchas personas. Leamos el relato en Lucas 13:1-5:

"En esos días, le informaron a Jesús que Pilato había asesinado a varias personas de Galilea mientras ofrecían sacrificios en el templo. ¿Piensan que esos galileos eran peores pecadores que todas las demás personas de Galilea? —preguntó Jesús—. ¿Por eso sufrieron? ¡De ninguna manera! *Y ustedes también perecerán a menos que se arrepientan de sus pecados y vuelvan a Dios.* ¿Y qué piensan de los dieciocho que murieron cuando la torre de Siloé les cayó encima? ¿Acaso eran los peores pecadores de Jerusalén? No, y les digo de nuevo, *a menos que se arrepientan, ustedes también perecerán*" (Nueva Traducción Viviente, énfasis nuestro en todo este artículo).

La palabra griega traducida como "arrepientan" aquí es *metanoeo,* que significa *cambiar la forma de pensar de uno o pensar de manera diferente.* Jesús nos está diciendo que a menos que realmente experimentemos un drástico cambio de rumbo en nuestras mentes, corazones y vidas, podríamos perecer como las personas que inesperadamente fueron víctimas de estos dos incidentes trágicos.

Esta es una lección importante para nosotros en la actualidad, cuando la sociedad ha sido sacudida por una epidemia que ha tronchado abruptamente la vida de cientos de miles de personas y ha dejado a millones más sin trabajo.

La súplica de Dios a la humanidad a lo largo de la Biblia

Uno de los temas centrales de la Biblia es el *arrepentimiento.* El ministerio de Jesucristo comenzó así: "Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; *arrepentíos* [cambien su forma de pensar], y creed en el evangelio" (Marcos 1:14-15).

El arrepentimiento –pensar, actuar y vivir de forma diferente– llegó a ser el mensaje central de la Iglesia primitiva: "Pedro les dijo: *Arrepentíos*, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare" (Hechos 2:38-39).

Este mensaje continuó en sermones posteriores: "Así que, *arrepentíos* y *convertíos* [cambien el rumbo de su vida], para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado" (Hechos 3:19-20).

La palabra usada en el Nuevo Testamento para el acto de arrepentirse, *metanoeo,* es complementada por la palabra hebrea *shuv* que aparece en el Antiguo Testamento. Esta palabra es comúnmente traducida como "virar", y usualmente lleva el significado de "devolverse" o "regresar". Aparece más de mil veces en el Antiguo Testamento. La súplica de Dios a la humanidad a lo largo de la Biblia es que *regresemos a él y nos alejemos* del mal.

Cuando usted comprenda que Dios está llamando a la humanidad a pensar, actuar y vivir de manera diferente, podrá entender uno de los grandes propósitos de esta vida y verá por qué nuestro mundo está lleno de sufrimiento y tristeza. El relato de la Biblia es una crónica de la mentalidad corrupta del hombre y sus consecuencias, y también el mensaje de Dios para cambiar nuestro rumbo y liberarnos de las esclavizantes garras del mal.

La alarmante historia de una mentalidad incorrecta y sus resultados trágicos

En el huerto de Edén, nuestros primeros padres humanos tuvieron que escoger entre el fruto de dos árboles. Comer del fruto del árbol de la sabiduría del bien y el mal les traería la muerte. Tentados por la serpiente malvada, Adán y Eva desobedecieron a su

alex-machado-unsplash and Shaun Venish

Creador y por consecuencia fueron excluidos del árbol de la vida. Todos hemos cometido ese mismo error y sido castigados de igual manera: "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Romanos 5:12).

La mentalidad del hombre en los siguientes 1600 años empeoró cada vez más: "Y vio el Eterno que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que *todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal*" (Génesis 6:5).

Este patrón de pensamiento corrompió tanto a la humanidad, que Dios decidió empezar la civilización de nuevo con Noé. Este tenía una mentalidad distinta al resto de la sociedad y halló gracia ante los ojos de Dios (Génesis 6:8). Dios utilizó a Noé para repoblar la Tierra por medio de sus descendientes después de un catastrófico diluvio mundial.

Alrededor de 400 años más tarde, Dios comenzó a trabajar con un hombre llamado Abraham y luego con su hijo Isaac, y después con su hijo Jacob y los hijos de este. Jacob fue renombrado Israel, y sus hijos se convirtieron en los patriarcas de las doce tribus de Israel.

Esta incipiente nación emigró a Egipto y después de varias generaciones terminó esclavizada allí. Dios liberó a los israelitas bajo el liderazgo de Moisés y luego hizo un pacto con ellos que comprendía su obediencia a la ley que les dio, particularmente los Diez Mandamientos, una guía para el pensamiento moral adecuado.

Pero los israelitas tuvieron gran dificultad para alinear su mentalidad con la mente de Dios. Violaban constantemente sus leyes, acarreándose sobre sí mismos las consecuencias y maldiciones acerca de las cuales Dios les había advertido. Josué, el siguiente líder de Israel, les dijo en un apasionado discurso de despedida que pensaran y vivieran de manera distinta a como lo hacían las naciones a su alrededor (Josué 23-24).

Sin embargo, la nación se desvió reiteradamente de esta exhortación durante los siguientes 300 años, que se conocen como *el período de los jueces*. Se nos dice respecto a ese tiempo: "En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía" (Jueces 17:6; 21:25). Los frutos no eran buenos: asesinatos sin motivo, robos, violaciones, opresión y violencia. La gente se pregunta por qué hay tanta violencia en la Biblia. La respuesta, como vemos especialmente aquí, es que el rechazo a Dios produce tales consecuencias.

Los israelitas decidieron pedir una monarquía humana, y aún así no lograron obedecer a Dios los siguientes 400 años cuando tuvieron reyes gobernando sobre ellos. La nación se dividió en dos reinos, Israel y Judá; ambos cayeron bajo imperios extranjeros y sus pueblos fueron llevados en cautiverio. ¿Por qué? Porque su forma de pensar sucumbió a la de las naciones que los rodeaban. Escogieron quebrantar las leyes de Dios y violar sus pactos.

Llamados reiterados al arrepentimiento

Por medio de profetas, Dios les entregó a ambas naciones un mensaje suplicándoles que regresaran a él y escogiesen una manera de pensar diferente. Estas son solo algunas de esas advertencias:

- "Diles: Vivo yo, dice el Eterno el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?" (Ezequiel 33:11).
- "Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra" (2 Crónicas 7:14).
- "Por eso pues, ahora, dice el Eterno, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento . . . convertíos al Eterno vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo" (Joel 2:12-13).
- "Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones, y no os será la iniquidad causa de ruina. Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel? . . . Convertíos, pues, y viviréis" (Ezequiel 18:30-32).

Los israelitas en su conjunto nunca entendieron lo que Dios les había ordenado hacer por su propio bien. Nunca tuvieron un período consistente de obediencia y adhesión al pacto que sus antepasados habían acordado. Así, las razones del cautiverio de ambas naciones son explicadas claramente:

"Porque los hijos de Israel pecaron contra el Eterno su Dios . . . y temieron a dioses ajenos, y anduvieron en los estatutos de las naciones que el Eterno había lanzado de delante de [ellos] . . . Y los hijos de Israel hicieron secretamente cosas no rectas contra el Eterno su Dios . . . Levantaron estatuas e imágenes de Asera en todo collado alto, y debajo de todo árbol frondoso, y quemaron allí incienso en todos los lugares altos, a la manera de las naciones que el Eterno había traspuesto de delante de ellos, e hicieron cosas muy malas para provocar a ira al Eterno" (2 Reyes 17:7-11).

Un mensaje para todos nosotros

El llamado de Dios al arrepentimiento y a regresar a él aún está vigente. Continúa a lo largo de toda la Biblia y sigue siendo proclamado en la actualidad. Es un mandamiento no solo para Israel, sino para toda la humanidad.

Cuando el apóstol Pablo predicó en Atenas, concluyó con estas poderosas palabras: "Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos" (Hechos 17:30-31).

¡Este es el mensaje al que todos debemos prestar atención!

¿Qué esta tratando de decirnos Dios a través de las crisis que agobian al mundo? ¿No es este el tiempo para darle toda nuestra atención a Dios y a lo que nos ofrece? ¿No es un tiempo para pensar en el rumbo que llevamos? ¿No es una oportunidad para cambiar nuestra forma de pensar y volvernos del camino en el que vamos para acudir al Dios que nos ama? ¿Qué perdemos?

Usted puede cambiar su forma de pensar y su vida al someterse a Dios y recibir su continuo perdón y ayuda. Al hacerlo se embarcará en una vida fundamentalmente satisfactoria y entablará una relación con él que lo preparará y protegerá para enfrentar lo que sea que le depare el futuro.

El deseo de Dios para todos es muy bien expresado por el apóstol Pedro: "El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, *no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento*" (2 Pedro 3:9).

Dios aún nos está llamando al arrepentimiento y le está dando esa oportunidad ahora mismo. ¡Aprovéchela al máximo! Piense diferente. ¡Cambie su vida y crea las buenas noticias que Jesús predicó! ***BN***

Las consecuencias del coronavirus: Su impacto económico

El cierre de negocios por causa de la pandemia ha ocasionado un daño sin precedentes a la economía mundial. Repasemos algunas de las consecuencias hasta ahora.

Por Justin Palm

Aguas inexploradas. Nunca antes visto. Récord histórico. Sin precedentes. Catastrófico. Horrendo.

En algún momento, los adjetivos se agotan.

Es difícil hacer una descripción pormenorizada de la situación económica posterior al coronavirus, o saber por dónde empezar. Es demasiado enorme y tiene muchas aristas. Nadie sabe realmente la destrucción que ha dejado hasta ahora el cierre generalizado y prolongado de millones de empresas.

Muchas preguntas aún están sin respuesta. Grandes interrogantes ocupan las mentes de millones de personas en todo el mundo, particularmente en Estados Unidos, la nación líder en la economía global.

- ¿Se recuperará la economía? De ser así, ¿cuánto tiempo podría tomar?
- ¿Se necesitará más incentivo gubernamental?
- Después de la nueva normalidad, ¿podremos volver a la *antigua* normalidad?
- ¿Cuáles serán las secuelas políticas en el momento de las elecciones?
- ¿Han cometido Estados Unidos y otras naciones algún tipo de suicidio económico?

Una cosa es segura: las personas que dicen saber lo que sucederá con la economía, sean "expertos" o no, *en realidad no lo saben*. Todos están especulando u ofreciendo sus mejores hipótesis; pero las cosas no se recuperarán de la noche a la mañana. Una casa que se ha incendiado (al menos parcialmente) no puede restaurarse mágicamente en un instante.

Encuestas informales en un suburbio estadounidense

Durante los últimos tres meses tuve un trabajo temporal de entrega de alimentos a domicilio. Estuve en contacto con *miles* de personas afectadas de muchas formas por la pandemia del covid-19. Todas tenían una historia que contar, y les hice muchas preguntas. Hice innumerables entrevistas y encuestas informales sobre la marcha.

Según calculo, en las primeras semanas del cierre alrededor del 40 % de los que interrogué dijeron estar sin trabajo, con licencia, o habían sido despedidos definitivamente.

Un empleado de una gran cadena de hoteles dijo que solo tenían un 3 % de ocupación, es decir, prácticamente cero. Varios hoteles tuvieron que cerrar pisos enteros.

Un recepcionista de otro hotel me dijo que *90 empleados* de un solo hotel de cierto suburbio habían sido despedidos.

Los ojos de la mayoría de las personas con las que hablé reflejaban miedo, preocupación e incertidumbre.

La gente está preocupada. El hambre y la inseguridad alimentaria se han convertido en un verdadero problema para algunos. En ciudades de todo el país, muchas familias en automóviles esperaban en filas que se extendían por kilómetros para acceder a los bancos de alimentos. Como padre de tres niños pequeños, solo puedo imaginar lo que estaba sucediendo en cada uno de esos vehículos: el llanto, las preguntas, la paciencia obligada, la confusión, la ansiedad, mientras los niños hambrientos esperaban durante horas en una lenta fila para poder comer algo.

De un récord de empleo a un récord de desempleo

Nunca antes tanta gente en todo el mundo se había quedado sin trabajo tan de repente. A diferencia de las cifras extraordinariamente bajas de desempleo en los Estados Unidos a principios de año, en solo dos meses *36 millones* de estadounidenses solicitaron el seguro de desempleo. Esta estadística es casi imposible de comprender.

Un titular a principios de mayo reveló una dura imagen de la rapidez con que se derrumbó la economía de Estados Unidos, diciendo: "El informe de empleos del viernes será un retrato de la devastación".

El artículo decía: "Si se cumple el pronóstico consensuado de los analistas (que los empleadores recortarán 22 millones de puestos de trabajo de sus nóminas), el crecimiento del empleo en *diez años de esfuerzo* se habrá perdido *en solo un mes*. La recuperación después de la última recesión fue tardía y lenta, afectando gravemente la vida de millones de personas. Pero Estados Unidos finalmente se había recuperado, y ahora, en un solo mes, el progreso de una década . . . se ha desvanecido. Las cifras pueden parecer muy impersonales, pero detrás de ellas se encuentran las historias únicas e individuales de millones de personas" (Neil Irwin, *The New York Times*, 7 de mayo de 2020, énfasis nuestro en todo este artículo).

Además, hubo quienes no pudieron obtener sus bonos de desempleo por problemas en el proceso de solicitud:

"Debido a que las agencias de beneficios de desempleo están abrumadas por la presión de las crecientes solicitudes, incluso esa cifra de 36 millones probablemente se queda corta. Un informe del Instituto de Política Económica publicado el mes pasado

[abril] reveló que de cada diez personas que intentaban solicitar el seguro de desempleo, *tres o cuatro eran rechazadas por el sistema al hacer la solicitud*, y otras *dos de cada diez dijeron que el proceso era demasiado engorroso como para intentarlo*" (Colin Letcher y Mia Sato, *How Unemployment Systems Are Failing Workers Around the Nation* [Cómo el sistema de desempleo está perjudicando a los trabajadores en todo el país], *The Markup*, 7 de mayo de 2020).

Este fue el caso de una mujer con la que hablé hace unas semanas. Había sido despedida de una guardería, pero no podía solicitar el seguro de desempleo: el sitio web fallaba constantemente y las líneas telefónicas estaban ocupadas. Lo intentó durante una semana sin éxito. Tal vez finalmente lo logró. Ojalá.

Afortunadamente, el informe de empleos a principios de junio fue más esperanzador de lo que muchos pensaban, ya que se restablecieron 2.5 millones de empleos, principalmente en el sector de restaurantes; pero el desempleo sigue siendo tremendamente alto. Esta es la nueva normalidad económica para los individuos. Pero, ¿qué de las empresas?

Negocios en bancarrota

Si bien el Programa de Protección de Cheques de Pago del gobierno federal de los Estados Unidos ayudó a mitigar parte del problema, el panorama es sombrío para las empresas estadounidenses. Muchas compañías no pueden mantenerse sin ingresos por más de dos o tres meses.

Una encuesta realizada a principios de mayo mostró que el *52 %* de las pequeñas empresas en los Estados Unidos posiblemente cerrará sus negocios en los próximos seis meses: "Una nueva investigación publicada hoy por la Sociedad de Gestión de Recursos Humanos (SHRM, según sus siglas en inglés) advierte que la condición de las pequeñas empresas podría empeorar, ya que *el 52 % cree que cerrará sus negocios en un lapso de seis meses*. La encuesta . . . evidencia *una angustia económica notable y generalizada*, expresada en despidos, licencias y pérdida de ingresos" ("*Covid-19 Could Shutter Most Small Businesses*" [El Covid-19 podría acabar con la mayoría de las pequeñas empresas], comunicado de prensa del Business Wire, 6 de mayo de 2020).

Y varias de las que sobrevivan no piensan volver a contratar a todos los trabajadores que tuvieron que despedir. Un nuevo estudio revela una cruda realidad para los trabajadores que pensaban que sus trabajos los estarían esperando después de que la pandemia disminuyera:

"De las pequeñas y medianas empresas que se vieron obligadas a cerrar durante la pandemia del coronavirus, más de la mitad de sus propietarios encuestados por Facebook dijeron *que no volverán a contratar a los mismos trabajadores* que tenían antes de la crisis . . . Facebook dijo haber encuestado a 86 000 propietarios, gerentes y empleados de pequeñas y medianas empresas . . .

"El informe destaca el impacto económico prolongado del coronavirus y el efecto especialmente grave que está ejerciendo en las empresas más pequeñas, que no tienen la misma posibilidad de acceder al capital que usualmente tienen las corporaciones más grandes" (Lauren Feiner, *Coronavirus Devastating Small Businesses: One-Third Won't Reopen, 55% Won't Rehire Same Workers, Facebook Survey Finds* [Pequeñas empresas devastadas por el coronavirus: Un tercio no reabrirá, el 55 % no volverá a contratar a los mismos trabajadores, según encuesta de Facebook], CNBC, 18 de mayo de 2020).

Aumentan los despidos y quiebras

Y no solo se ven afectados los negocios familiares. A fines de abril, Google redujo su presupuesto de mercadotecnia a la mitad y congeló la contratación de trabajadores de tiempo completo y por contrato.

Varias otras grandes compañías anunciaron cambios sustanciales. La empresa de hospedaje y viajes en línea Airbnb anunció que despediría al 25 % de su personal. "Es un indicador funesto para la economía tecnológica. Brian Chesky, fundador y director general de la compañía, le dijo al personal . . . que los ingresos de la compañía se reducirían a la mitad y que despedirían a unos 1900 de sus 7500 empleados" (Theodore Schleifer, *The Layoffs at Airbnb Cast a Dark Shadow Over Silicon Valley* [Los despidos en Airbnb proyectan una sombra oscura sobre Silicon Valley], Vox, 5 de mayo de 2020).

El negocio de transporte de pasajeros Uber "también está en proceso de considerar despidos que podrían representar aproximadamente el 20 % de su personal. Lyft ya ha despedido a cerca del 17 % de su fuerza laboral" (ibíd).

A principios de mayo, el vendedor de ropa J. Crew anunció su declaración de bancarrota, seguida poco después por Neiman Marcus, J. C. Penney y Tuesday Morning. Si algunas de las empresas más grandes de los Estados Unidos están dando este paso, ¿cuántas pequeñas o medianas empresas pueden mantenerse a flote?

Podríamos citar muchos más ejemplos, y aun así solo serían la punta del témpano. El panorama general es preocupante. Estados Unidos y el resto del mundo en general tienen un largo camino por delante para recuperarse. Tiempos difíciles nos esperan; pero aún hay esperanza.

Las anticipadas "predicciones" de Dios

Nadie sabe exactamente qué pasará con la economía nacional y mundial en las próximas semanas y meses. Pero mientras los economistas y expertos hacen sus predicciones especializadas, Dios, que gobierna sobre el universo, ¡ha hecho sus propias "predicciones", no conjeturas sino profecías infalibles, que serán una realidad gracias a su poder infinito!

En su Palabra, la Biblia, Dios revela lo que le espera a este mundo, incluidos los Estados Unidos de América y otras naciones específicas de habla inglesa. Las promesas y profecías de la Biblia, incluidas algunas ya cumplidas, esbozan una imagen inspiradora, alegre y llena de esperanza sobre el futuro de toda la humanidad.

En estos tiempos difíciles usted puede conocer la verdad sobre el futuro, toda la cual se encuentra en las páginas de la Biblia. Comprender la identidad de los Estados Unidos en la profecía y entender por qué ha desempeñado un papel tan importante en la economía global le abrirá las puertas del conocimiento que cambiarán para siempre su forma de ver el mundo, aun su propio futuro.

Averigüe lo que Dios tiene que decir sobre estos asuntos, manténgase firme en la dirección que le señale, y él lo guiará al mejor resultado posible. ***BN***

El poder del **perdón**

¿Se siente culpable de lo que ha hecho en el pasado? ¿Sigue aferrado al resentimiento de lo que otros le han hecho? Hay libertad en el perdón y en aprender a perdonar.

Por Víctor Kubik

La mañana del 2 de octubre de 2006 ocurrió lo inimaginable en un pequeño y tranquilo pueblo de Estados Unidos. Algo estalló en la mente de un hombre de 32 años que conducía un camión lechero en el condado de Lancaster, Pensilvania, un área conocida por su población amish. Aparentemente sufría de una enfermedad mental no especificada, y había escrito cartas suicidas a su esposa y tres hijos.

En la nota mencionaba la rabia no superada que sentía contra Dios por la muerte de su bebita. A continuación cargó su revólver de 9 mm y otras armas en su camión y se dirigió a una escuela de una sola aula en la comunidad de la Antigua Orden amish de Nickel Mines. El conductor, que ahora estaba armado, tomó como rehenes a diez jovencitas amish, dejando que otros adultos y niños de sexo masculino escaparan. Les dijo a algunos que quería vengarse de Dios.

Enseguida la situación pasó de ser grave a horrorosa. Solo 30 minutos después de que comenzara la pesadilla, el hombre inesperadamente empezó a dispararles a las indefensas niñas, quienes tenían entre 6 y 13 años. Dos minutos después, mientras la policía estatal invadía la escuela, el asaltante se disparó a sí mismo.

Dos de las víctimas murieron instantáneamente. Otras tres, poco después. Cinco sobrevivieron milagrosamente.

Tanto la comunidad como el resto de los Estados Unidos quedaron pasmados, horrorizados y espantados. Cualquier tiroteo en una escuela es en sí horripilante, pero el solo imaginarse a niñas pequeñas e inocentes de un grupo de la Antigua Orden amish siendo asesinadas a sangre fría fue demasiado.

Sin embargo, de esta oscuridad surgió una luz — una manera liberadora de pensar y vivir de acuerdo con lo que se nos ha dicho desde hace mucho en las páginas de las Escrituras.

Reacción inesperada

Mientras la gente local y del resto del mundo intentaba comprender el horroroso suceso que había tenido lugar, un milagro inesperado comenzó a tomar forma. El atribulado abuelo de una de las niñas les advirtió a sus familiares que no cayeran presa del odio, diciendo: "*No debemos desearle mal a este hombre*".

Sorprendentemente, de la comunidad amish brotó un perdón incondicional. Por iniciativa propia, los vecinos se presentaron ante los miembros de la familia del asaltante para ofrecerles consuelo y perdón. Algunos visitaron a su viuda, sus padres y suegros, y se estableció una colecta privada para su familia.

¿Cuál fue el resultado? Una oleada de asombro inundó a la comunidad. Frente a un horror inimaginable, esta respuesta llena de amor por parte de los afligidos amish conmovió a todas las personas que oyeron su historia.

En vez de enfocarse en los horripilantes detalles de la tragedia, 2400 informes noticiosos sobre el perdón se difundieron por todo el planeta (Ann Rogers, "Nickel Mines Legacy: Forgive First" [El legado de Nickel Mines: Perdonar primero], *Pittsburg Post-Gazette,* 30 de septiembre de 2007).

La viuda del pistolero escribió más tarde una carta abierta a sus vecinos amish: "Su amor por nuestra familia ha contribuido a brindarnos la sanidad que tan desesperadamente necesitamos. Los regalos que nos han dado han tocado nuestros corazones de una manera que ninguna palabra puede describir. Su compasión ha trascendido nuestra familia y nuestra comunidad y está cambiando nuestro mundo, y por ello les agradecemos sinceramente" (citado por Damien McElroy, "Amish Killer's Widow Thanks Families of Victims for Forgiveness" [La viuda del asesino de los amish agradece a las familias de las víctimas por su perdón], *The Daily Telegraph*, 16 de octubre de 2006).

> Debemos darnos cuenta de que se nos ha perdonado una enorme deuda, y que lo que otros nos deben es insignificante en comparación.

He leído esta historia varias veces, y cada vez no solamente me estremezco de horror, sino que además me quedo sin palabras frente a la reacción difícil de comprender de la comunidad amish y las familias de las víctimas. Me he preguntado: ¿Cómo reaccionaría yo? ¿Podría llegar a perdonar un acto terrorista absurdo como este perpetrado contra mis seres queridos, y la pérdida permanente de ellos? Este nivel de perdón cae totalmente fuera de la esfera de la conducta y reacción naturales del ser humano.

Pero esto sí tiene precedentes. Veamos otra historia de perdón difícil de comprender.

Una lección acerca de no perdonar como se ha sido perdonado

En Mateo 18 se nos habla exactamente de lo opuesto en la parábola del siervo que se rehusó a perdonar. Comienza cuando el apóstol Pedro le pregunta a Cristo: "¿Cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?"

Jesús le respondió: "No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete. Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos. Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos [una gran fortuna]. A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor

venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda.

"Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus consiervos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. Mas él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda.

"Viendo sus consiervos lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron y refirieron a su señor todo lo que había pasado. Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas" (vv. 21-35).

A primera vista esta narración parece absurda, pero la lección es evidente. En este relato a un hombre se le perdona una deuda de millones, pero no logra ver lo que ello significa y no aprende la moraleja. Después de recibir este magnífico beneficio, el hombre perdonado se encuentra con alguien que le debe una pequeña suma en comparación y le exige que le pague todo de inmediato. Cuando el benevolente amo del hombre perdonado se entera del grosero comportamiento de este, le retira su bendición y le exige que pague su deuda original.

Esta parábola nos enseña acerca de la deuda comparativa y también del perdón y la compasión. La moraleja aquí es que debemos extender el mismo perdón que hemos recibido a aquellos que nos deben.

En comparación, las dos deudas eran muy desproporcionadas: la misma diferencia entre lo que Dios nos ha perdonado y lo que debemos perdonarles a otros.

El mejor ejemplo

Existe además otro relato que también desafía el razonamiento humano en cuanto al perdón.

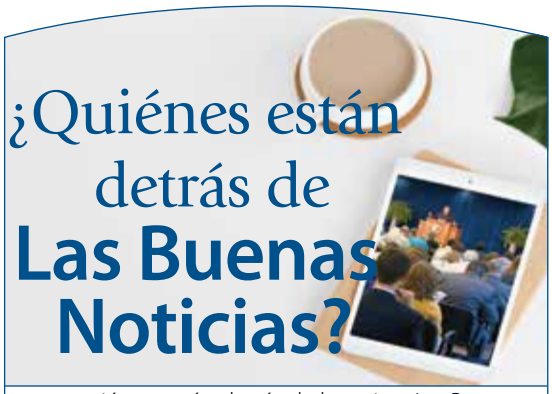
Antes de que Jesús viniera a la Tierra como hombre, era llamado *el Verbo*: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios" (Juan 1:1). Luego se convirtió en un ser humano: "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros" (v. 14).

Jesucristo luego permitió que lo asesinaran. "¡Qué absurdo!", podríamos pensar. "¿Por qué quiso someterse a algo así?" Pero el apóstol Pablo explica en Filipenses 2 que detrás de ello había un gran propósito, y ejemplifica el tipo de mentalidad que debemos tener.

"Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús", dijo Pablo (v. 5), notando que "aunque era Dios, no consideró que el ser igual a Dios fuera algo a lo cual aferrarse" (v. 6, Nueva Traducción Viviente). En vez, Jesús "se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (vv. 7-8).

Se nos perdonó una deuda *enorme*, una que nunca podríamos pagar. No obstante, Jesús vino a nuestra vida y pagó esa deuda por nosotros. Si estamos en un estado de gracia así de ventajoso con nuestro Dios, ¿no debiéramos perdonar cualquier cosa más pequeña que exista entre nosotros?

Cristo fue irreprochable, perfecto e inocente. No le hizo daño a nadie. No hizo nada malo, pecaminoso ni ilegal. Reconoció al gobierno inva-



¿Quiénes están detrás de Las Buenas Noticias?

¿Quiénes están detrás de la revista *Las Buenas Noticias* y del programa de televisión *Beyond Today* en español?

Ambos son patrocinados y sostenidos por personas de todas las clases sociales y de todo el mundo, con la ayuda de Dios.

Compartimos un objetivo común: proclamar el evangelio del Reino de Dios y enseñar a todas las naciones a obedecer todo lo que Cristo ordenó (Mateo 24:14; 28:19-20).

Nos dedicamos a proclamar el mismo mensaje que trajo Jesucristo: las maravillosas buenas noticias del Reino de Dios que se avecina (Mateo 4:23; Marcos 1:14-15; Lucas 4:43; 8:1). Este mensaje es verdaderamente una buena noticia, la respuesta a todos los problemas que han plagado a la humanidad durante mucho tiempo.



Por medio de esta revista, nuestro programa de televisión y decenas de guías de estudio gratuitas y útiles, mostramos las respuestas bíblicas a los dilemas que escapan a la solución humana y amenazan nuestra supervivencia. Nos comprometemos a llevar este mensaje al mundo entero, compartiendo la verdad del propósito de Dios tal y como lo enseñaron Jesucristo y sus apóstoles.

La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en todo el mundo. En estas congregaciones los creyentes se reúnen para ser instruidos por las Escrituras y disfrutar de compañerismo cristiano. Para informarse sobre los lugares y horarios de los servicios más cercanos, contáctenos a la dirección que más le convenga de las que aparecen en la página 2. Los visitantes son siempre bienvenidos.

Para obtener información adicional, visite nuestro sitio web:

www.iduai.org



El perdón finalmente libera nuestra mente de la vergüenza y la culpa que nos impiden tener tranquilidad mental.

sor romano y sus leyes. Respetó el sacerdocio levítico, pero muchos de los líderes judíos celosos, autojustos e hipócritas de ese entonces no cejaron en sus intentos por buscar la manera de desacreditarlo y conspiraron cómo matarlo.

Todo esto, mientras Cristo predicaba a grandes multitudes y alimentaba a miles, respondía preguntas respecto a la moralidad con una sabiduría impecable, sanaba a cientos (si no *miles* de personas) y llevaba a cabo muchos otros milagros.

La envidia y el odio que le tenían los miembros del liderazgo judío eran impresionantes, y finalmente lograron matarlo.

Al final de su vida terrenal Cristo dejó estas palabras a todos aquellos que lo lastimaron, desde los líderes religiosos hasta las muchedumbres que gritaban exigiendo su crucifixión y los oficiales romanos y soldados que se burlaron de él: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34). ¡Qué injusto e inmerecido! Desde luego, habían sido influenciados por Satanás; pero este también es el caso de todos los seres humanos cuando cometen maldades en contra de sus congéneres.

¿Qué podemos aprender de estos relatos?

Cuando nos convertimos en cristianos, nos embarcamos en un viaje para pensar *de forma diferente* a como pensábamos antes. Adquirimos conciencia de un Dios vivo con el cual podemos hablar y nos podemos relacionar. También nos damos cuenta de quiénes somos y luego asumimos la responsabilidad de nuestras vidas. Tenemos libre albedrío para tomar decisiones y hacer las cosas de manera diferente. Ninguna otra forma física de vida tiene esa capacidad.

Desde el principio de su ministerio público, Jesús habló de amar a nuestros adversarios y a todos los que nos odian y abusan de nosotros. En el sermón del monte, les asignó tareas para practicar el perdón a quienes se reunieron para oírlo: "Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen" (Mateo 5:44).

En el mismo mensaje le enseñó a la gente cómo orar: ". . . y perdónanos nuestros pecados, así como hemos perdonado a los que pecan contra nosotros" (Mateo 6:12, Nueva Traducción Viviente). Él recalcó este punto justo después de haber entregado la oración modelo: "Si perdonas a los que pecan contra ti, tu Padre celestial te perdonará a ti; pero si te niegas a perdonar a los demás, tu Padre no perdonará tus pecados" (vv. 14-15, NTV).

Este paso transformador de la mente es crucial en nuestro proceso para obtener paz mental. Debemos *perdonar,* que significa dejar de sentirse enojado o alimentar resentimiento en contra de alguien por alguna ofensa, falta o error. El perdón no es simplemente algo bueno o un atributo personal positivo. Es un estado que alcanzamos y mantenemos con plena conciencia y determinación, lo que finalmente libera nuestra mente de la vergüenza y la culpa que nos impiden tener tranquilidad mental.

En cuanto al pasaje anterior, Mateo 6:12-16, el famoso teólogo y profesor John Stott dice en su libro *The Sermon on the Mount: An Expositional Commentary* [El sermón del monte: Comentario expositivo]:

"Una vez, mientras hablaba con un psiquiatra cristiano, le mencioné el problema del perdón y la necesidad que el hombre tiene de este. El psiquiatra me dijo: 'Por lo que a mí respecta, la mayoría de lo que un psiquiatra hace está directamente relacionado con el perdón. Las personas acuden a él con problemas y se sienten culpables respecto al rol que tuvieron en ellos. De hecho, le confiesan sus pecados al consejero y se dan cuenta de que este los perdona. Luego se establece un patrón en el cual pueden mostrar un cambio de corazón tangible hacia la otra persona o personas'.

"El psiquiatra concluyó observando que '*la gran necesidad de ser perdonado por otro ser humano que tantas personas sienten es solo la sombra de una necesidad mucho más profunda que todos tienen, la de ser perdonados por Dios*'" (énfasis nuestro en todo este artículo).

Todos nos hemos sentido heridos por las acciones o palabras de otros. Los actos vengativos con frecuencia se cometen en contra de personas cercanas. Pueden ser críticas, un acto de traición, malentendidos e incluso pensamientos bien intencionados que igual causan ofensa y provocan enojo y dolor. Si estos sentimientos no son resueltos, pueden crecer más y más hasta salirse de proporción en comparación con el problema original, al punto de llegar a consumirnos. El perdón nos libera de esa carga.

Pero el supuesto perpetrador generalmente no es el único que sufre: también lo hace quien permanece sin perdonar.

Me siento muy triste cuando veo a gente que guarda rencor,

David Swanson/MCT/Newscom

a veces por años, por insultos y acciones del pasado. Simplemente no pueden superarlo, quizás porque sienten que dejar su enojo atrás de alguna manera minimiza lo que pasó. Pero el perdón no minimiza el mal que se hizo; más bien nos libera de la atadura de los pensamientos de injusticia que nos consumen.

(Una palabra sabia: Nada en este artículo debe mal entenderse como una recomendación de que alguien que se encuentra en una situación de abuso doméstico debe permanecer en esta. La gravedad de tales circunstancias por lo general aumenta en peligrosidad para una o para ambas personas. Si usted o alguien que conoce está en esa situación, *busque ayuda y aléjese del peligro.* Como Proverbios 27:12 [NTV] dice, "El prudente ve el peligro y lo evita").

¿Qué debemos hacer entonces?

Lo ideal es ir a la persona que nos ofendió o a quien ofendimos, pero si ello no es posible, podemos pedirle a Dios que limpie nuestra conciencia para que podamos continuar en paz.

En su oración modelo Jesús nos exhorta a que oremos a Dios por su perdón y para que nos ayude a perdonar a otros, lo cual sugiere que cuando oramos es la mejor ocasión para exponerle a Dios cualquier dificultad respecto a esto. Dígale cómo se siente. Dígale cómo no quiere sentirse. Pídale que elimine su hostilidad, amargura, venganza y todo pensamiento negativo, y que lo ayude a enfrentar el mundo con un corazón limpio.

Perdonar y olvidar le abrirán la puerta a la tranquilidad mental y a relaciones más saludables. El perdón es un componente vital de nuestra salud física, mental, emocional y especialmente espiritual.

Ciertas rencillas entre pueblos que nunca fueron superadas se remontan milenios en el pasado, y sus consiguientes generaciones continúan librando la misma infructuosa batalla. A nivel de naciones, la gente no puede perdonar los errores del pasado — si es que siquiera puede recordar cuáles fueron. Un ejemplo de ello es la interminable disputa entre árabes y judíos. Esta disputa en realidad se remonta a los hijos de Abraham, Ismael e Isaac, ¡hace casi 4000 años!

El acto de perdonar no solo tiene que ver con solucionar los problemas de relaciones interpersonales con aquellos que nos rodean. Puede que estemos atrapados en la culpa y vergüenza de nuestros propios pecados anteriores. Quizás hicimos cosas terribles o hemos sido culpables de negligencia grave en el pasado, y aún nos pesa. O tal vez descuidamos nuestro matrimonio e hijos y nos sentimos culpables años después porque recordamos Santiago 4:17: "Al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado".

Algunas cosas que hemos hecho no pueden deshacerse ni arreglarse, pero sí podemos ser perdonados, y el pecado puede ser eliminado de nuestro registro. En tales casos, el único camino a la integridad personal pasa por el perdón y la confianza en las promesas de Dios, siempre que la persona se comprometa a vivir rectamente y a ayudar a quienes ha lastimado, de cualquier manera que haya sido.

Cómo encontrar y otorgar perdón

Puede que aún nos estremezcamos frente a nuestro pasado. Puede que hayamos herido a gente hace décadas y que ahora nos arrepintamos de lo que hicimos, preocupados por la culpa de nuestras acciones pasadas. Puede que nunca nos hayamos disculpado o que no podamos hacerlo porque esas personas ya no viven. O que usted y la otra persona nunca pudieron perdonar el abandono, la adicción o la infidelidad en el matrimonio.

Cualquiera sea el caso, vaya a Dios para que le otorgue libertad de las ataduras del pasado. "Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien el Eterno no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño" (Salmos 32:1-2).

Hay historias sorprendentes de gente horriblemente abusada en la guerra que perdonó heroicamente a sus atormentadores. Corrie Ten Boom, de Holanda, fue una de las personas que pasó un tiempo en un campo de concentración nazi y vio y experimentó el abuso más vil de sus captores. Sin embargo, no desperdició su vida en la amargura. Después de la guerra viajó y dio muchas conferencias sobre el perdón. Un dicho por el que es conocida es "Perdonar es liberar al prisionero, solo para descubrir que el prisionero era yo". Proverbios 11:17 dice: "A su alma hace bien el hombre misericordioso; mas el cruel se atormenta a sí mismo".

Cuando muchos se conmovieron profundamente por el mensaje de Pedro durante el día de Pentecostés, al comienzo de la Iglesia del Nuevo Testamento, le preguntaron qué debían hacer. "Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados —les contestó Pedro—, y recibirán el don del Espíritu Santo. En efecto, la promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los extranjeros, es decir, para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios quiera llamar" (Hechos 2:38-39, Nueva Versión Internacional).

El mensaje del perdón fue el más importante en la predicación del evangelio. Este debe ser un recordatorio constante para nosotros de que también debemos ser indulgentes, ya que es muy fácil ser lo contrario.

Hemos visto que el perdón se puede extender incluso en las circunstancias más difíciles, como la del tiroteo en la escuela amish. Debemos darnos cuenta de que se nos ha perdonado una enorme deuda, y que *lo que otros nos deben* es insignificante en comparación. Véalo de esa manera, y recuerde siempre lo que Jesús soportó al escoger pagar la deuda en que incurrimos por nuestros pecados. Y recuerde también que mientras era inmolado, algo necesario por los pecados de cada uno de nosotros, dijo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen".

Extendamos esta misma misericordia a los demás. Como Pablo escribió en Efesios 4:32: "Sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo" (NVI). ***BN***

Para más información



¿Cómo puede usted encontrar verdadera paz en un mundo turbulento? No lo logrará si continúa con su vida acostumbrada, sino haciendo lo que nuestro Creador nos dice que hagamos. Para aprender más sobre este tema, solicite nuestro folleto gratuito *Transforme su vida: La verdadera conversión cristiana,* o descárguelo en **iduai.org/folletos**

Impreso en Estados Unidos

No permita que las cosas retornen a lo que eran antes

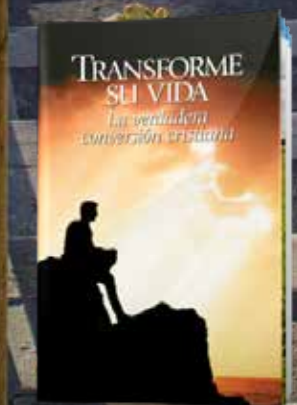
Una crisis puede revelar en qué aspecto de su vida usted ***necesita urgentemente cambiar***.

Si siente esa llamada en su corazón, ***vuélvase a Dios hoy mismo***.

Él lo transformará si usted solamente se lo permite.

Nuestro folleto gratuito ***Transforme su vida: La verdadera conversión cristiana*** le mostrará cuáles son los pasos que debe tomar.

SOLICITE SU COPIA **GRATUITA**, o descárguela de nuestro sitio web: **iduai.org/folletos**



Todos necesitamos escuchar buenas noticias de vez en cuando. Esto nos ayuda a superar las dificultades de nuestra vida diaria y nos da la fuerza para enfrentar el futuro. Así que ¿por qué no recibirlas sin costo? Pida su suscripción GRATUITA a *Las Buenas Noticias* completando el formulario en www.iduai.org.